

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Justicia para todos. — Lo que se come en Madrid. — Las elecciones. = **Sección de Madrid:** Valor clínico de los modernos métodos de investigación en las enfermedades del estómago. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. — Las enseñanzas del cólera. = **Sección práctica:** Patología mental. **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. = **Bibliografía médica:** Anuario de la clínica del Dr. Fargas. = **Sección profesional:** Carta al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación. = **Prensa médica:** *Estranjera:* I. De la acción fisiológica de la timacetina. — II. Tratamiento de la eclampsia. — III. El resorcinol contra el prurito. — IV. El alumnol contra la blenorragia. — V. El ictiol en el tratamiento de las anginas = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Real Academia de Medicina. — Montepío Facultativo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleín:** Episodios médicos. = **Vacantes.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Justicia para todos. — Lo que se come en Madrid.
Las elecciones.

Dijimos en el número anterior que el ministro de Gracia y Justicia propónese, según dicen los periódicos, hacer grandes reformas en los presupuestos de su Ministerio, ahorrando de paso al país algunos cientos ó miles de pesetas. Pero es el caso que, queriendo tener bien dotado el personal — mucho ó poco — que quede á sus órdenes, aurenta 1.000 pesetas á los señores jueces de instrucción primaria; de tal guisa, que los de entrada, en lugar de 3.000 pesetas, tendrán luego 4.000. (¡Nada, una bicoca para nosotros los médicos!)

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

HAZAÑAS DE UN CURANDERO
(Apuntes para la historia del curanderismo.)

Hace algún tiempo vino á consultarme un sujeto de mediana edad y peor aspecto; quiero decir, que tendría sus cuarenta años áuestas, que estaba muy demacrado y que su piel era de color amarillo pajizo, cosas que me pusieron en guardia y mala disposición.

Te perdonaré, querido amigo, los trámites de la consulta, que llegarían á fastidiarte, sobre no enseñarte nada; pero no debo pasar en silencio un incidente que de ella surgió, porque demuestra cuánto puede lo moral sobre este deleznable conjunto de células siempre dispuestas á separarse, que llamamos cuerpo humano.

Como hombre poseído por una idea fija, pasó rápidamente sobre mis preguntas acerca de sus antecedentes patológicos; mas cuando le interrogué cuál podría ser la causa de su actual padecimiento, dió un profundo suspiro, bajóle más la color del rostro, aunque te parezca mentira, y habló así, con la voz cortada por el hipo, con suma precipitación, como si esperara hallar el fin de sus males en el de su relato:

—Yo, señor, jamás había creído en curanderos, saludadoras y demás embaucadores y explota-tontos. Tenía buena salud, 100 fanegas de heredad propias y era apreciado por mis convecinos; hasta fuí alcalde cuatro

Convendría, pues, que el señor ministro, que cree — y cree bien, en nuestro concepto — que para que los señores jueces cumplan debidamente su cometido deben estar decorosamente retribuidos, fijara un poquito la atención en los señores forenses que ilustran en casi todos los casos á aquéllos, hasta un extremo tal, que sin sus conocimientos andarían siempre divagando en cuantos procesos entablan.

Convendría que el señor ministro se convenciera de que los señores forenses hacen de ordinario lo que el sastre de Campillo, pues infinidad de veces, por insolvencia de los procesados, algunas por declarar de oficio las costas, y no pocas por no haber manera de cobrar los honorarios devengados — á pesar de haberse pagado las costas —, llega fin de año, y después de incesantes trabajos, sacan de ellos lo que el negro del sermón.

Urge, pues, que el señor ministro tomé por su cuenta este asunto, y, una de dos: ó suprima de una plumada los médicos encargados de auxiliar á la Administración de Justicia, ó vea la manera de retribuirlos decentemente.

*
* *

años...; pero un día, día maldito para mí, me ocurrió una idea que fué causa de la ruina de mi cuerpo y de mi casa.

Ya sabe usted que en este país se cree á los curanderos tan infalibles como el Papa. Yo, que, como le he dicho á usted, nunca participé de tal creencia, quise, al mismo tiempo que burlaba al célebre curandero de X., demostrar á mis paisanos la flaqueza de la fe que en él tenían puesta. Arranqué á mi hermoso potro andaluz las cerdas más finas y largas de su cola, limpiélas cuidadosamente, las envolví en un papel, y metiendo éste en un bolsillo, me puse en camino hacia la villa residencia del curandero; porque usted no ignorará que acertaba y curaba los males viendo el pelo del enfermo, según afirmaban las gentes.

Cuando entré en la sala de espera de su casa, buen número de consultantes ocupaba las banquetas que al lado de las paredes había; hube de aguardar mi turno. Llegóme, y al pasar al despacho me encontré frente á un hombre de edad madura, alto, fuerte y bastante bien vestido.

—Usted no es el enfermo — me dijo.

—No, señor — le contesté —; traigo aquí su pelo, pues ella no puede ponerse en camino.

Confieso á usted que al entregárselo hube de hacer grandes fuerzas para no reirme. Mirólo detenidamente, lo olió y aun llevó una punta de la trenza á sus labios; después, con gran prosopopeya, muy despacio, dejando caer una á una sus palabras, como si quisiera esculpir las en mi mente, me dijo:

Tenemos noticias fidedignas respecto á la epidemia de glosopeda que desde hace algún tiempo se ha cebado en el ganado vacuno, hasta el extremo de que en alguna provincia han sido más de 6.000 las reses atacadas.

Lo que no sabemos es lo que hacen nuestras Autoridades para evitar que estas reses sean sacrificadas en el Matadero de la Corte y sirvan de *grata* comida á la gente que puede pagarlas. Quizás no andaríamos muy descaminados si dijéramos que en nuestro Matadero se sacrifican terneras con glosopeda, á reserva de desechar de vez en cuando alguna.

¿Están enteradas de esto las Autoridades? De tener es que no sólo comamos los españoles carnes con glosopeda, sino con tuberculosis y otros excesos, y esto no hay duda que es un consuelo. ¡Así estamos de medradas las presentes generaciones!

* * *

El domingo próximo es el señalado para las elecciones de diputados á Cortes. Nadie duda que los médicos pueden disponer de gran número de votos en las ciudades, en los pueblos y en el campo, y de que su influencia la ponen de ordinario al servicio de los partidos en que está dividida España, poquísimas veces al servicio de ellos mismos.

Esta vez son muchos los compañeros que aspiran á merecer los votos de sus conciudadanos para sentarse en las Cortes: catedráticos, médicos de hospitales, periodistas, especialistas distinguidos....

—La persona que trae este *pelo* — y acentuó la palabra — enfermará pronto, y...

—Pero — le interrumpí — si yo no soy el enfermo, si vengo á consultar por él.

—No importa: digo que la persona que trae este *pelo* — y volvió á marcar la palabra — suyo, porque es de su potro, enfermará pronto y morirá de un cáncer del estómago...

Después se puso furioso, se le encendió el rostro; los ojos, fijos en mí, le brillaban como ascuas; avanzó hacia mí lentamente, paso á paso, siempre mirándome, y cuando me hubo cogido por las solapas, me dijo con energía:

—Ahora, marche usted ¡granuja! ¡Á mí no me engaña nadie!

Cómo quedé, puede usted suponerlo; aquello pasaba de lo extraordinario.

¡Era verdad! ¡Era cierta, por mi mal, la *gracia* de aquel hombre! Y no piense usted que pudo conocer las cerdas, porque en nada se diferenciaban del cabello; buen cuidado había yo tenido de escogerlas y lavarlas.

Cuando regresé al mesón donde me hospedaba, no pude probar bocado; aquella escena me había impresionado muchísimo. Esperé la salida del coche y volví á mi casa.

De entonces acá, ya van dos años, no he tenido un día bueno; he comido poco y sin gusto, porque la maldición de aquel hombre extraordinario me persigue y acabará conmigo... Sí, sí, no lo dude usted, muy pronto. Porque

Cierto que la clase médica ha sufrido muchos desengaños tocante á este punto; pero entre apoyar á un abogado, á un político de profesión, á un desconocido, y apoyar á un compañero, parécenos que la elección no es dudosa.

Piénsenlo bien nuestros suscritores, y no dudamos que prestarán toda su influencia, que no es poca, á los médicos que se la demanden.

DECIO CARLÁN.

MADRID 26 DE FEBRERO DE 1893

VALOR CLÍNICO

DE LOS MODERNOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN
EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO (1)

CONFERENCIA PRONUNCIADA
EN LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA
EL 7 DE ENERO DE 1893

por el doctor MARIN PERUJO
(Médico-Director de las Aguas minerales de Lanjarón, etc)

Si, pues, una levisima alteración psíquica puede producir la hipoclorhidria ó la aclorhidria, en casos dudosos ampliése el examen clínico, repítase una y muchas veces, invéstiguense antecedentes, inquiéranse datos, apréciése bien el valor de los síntomas, estúdiense á la par otros medios de investigación que no sean sólo los químicos. Así se pensará, y con mucha lógica. Este es el criterio de la Clínica, la multiplicidad de datos, la asociación de todos ellos, la diversidad para la unidad.

(1) Véase el número anterior.

estoy muy malo — dijo abandonando el tono vehemente que hasta entonces usara y tomando un aire melancólico y ensimismado —; siento el cáncer que devora mi estómago lentamente, pero con rabia, con coraje, como si fuera el alma endemoniada de aquel condenado curandero, que murió al poco tiempo; y eso que antes que muriera fuí á su casa varias veces, le rogué de rodillas, me arrastré á sus pies como si fuera un Dios; dejéle casi toda mi fortuna á cambio de sus hierbajos, untos, emplastos y recetas; pero cuando iba á curarme, cuando me dió su palabra de ponerme bueno, se murió, dejándome sin esperanzas, pobre casi, y más enfermo que nunca...

—¿Ve usted? — continuó animándose — ahora me empieza el dolor aquí, aquí mismo, pero atroz, insufrible... ¡D. N., máteme usted ó cúreme: se lo pido por Dios, por su madre de usted!... — Y se retorció en el suelo presa de horrible convulsión. Su cara estaba espantosa, salíanse los ojos de las órbitas y un sudor frío y pegajoso le corría por la frente.

Pasó al fin tan tremenda crisis: reconocile detenidamente, y entonces fué mi perplejidad. Ni los síntomas, ni los ligeros antecedentes que me había dado, permitían suponer la existencia del cáncer; además, las digestiones se hacían bien, no había vómitos, nada, nada más que aquel dolor atroz y espantoso que con tanta ansia me pedía le curase...

¡Luego aquella sospecha que germinó en mi mente cuando me narraba su mal se convertía en realidad! ¡Luego aquel hombre, muy ilustrado para ser labrador,

Se dirá que en todo ello no hay nada nuevo, porque es lo que vienen dictando la razón y la Ciencia; mas por si hubiere, como hay indicios, la pretensión de diagnosticar una enfermedad del estómago en vista de lo que señale el reactivo de Boas ó el de Gunzburg, la tropeolina ó el rojo congo, la disolución titulada, etc., bueno es señalar que con tales únicos datos la solución del problema es imposible; que no lo es tanto si miramos este examen como un *dato más* de los muchos que en debida asociación, nunca aisladamente, resuelven el problema diagnóstico, y que la resolución de éste es ya fácil si procedemos en nombre de lo demás, es decir, sin prejuzgar un dato, sea químico, microbiológico, etc., sino teniéndolos *todos* en cuenta.

Á análogas consideraciones nos llevaría el estudio de la hiperclorhidria en relación con los estados llamados irritativos, y que supone todo menos la impotencia, real ó transitoria, glandular. No es posible insistir en este punto porque se haría esta conferencia demasiado extensa.

Aproximadamente ya podemos calcular la hipoclorhidria ó la hiperclorhidria.

La inapetencia, la prevención, disgusto ó asco contra los alimentos muy azoados, sobre todo la carne; la dificultad para digerir estas sustancias, la flatulencia, el abultamiento de vientre, la pesadez, más que el dolor, caracterizan la hipoclorhidria.

El gran apetito, que á veces es devorador, la sensación de vacío ó de debilidad, la predilección por los alimentos fuertes ó carnosos, lo mal que prueban las sustancias azucaradas ó las que, sin serlo (féculas, etc.), dan lugar á ácidos; la debilidad ó el hambre experimentadas no mucho tiempo después de las comidas, y el bienestar que sigue á ésta; el dolor, á veces agudísimo, en el estómago, que sólo se calma comiendo; la as-

había caído en la insondable sima de la más negra locura, de la más triste manía!

Quedéme asombrado ante tamaña desgracia; mas rehaciéndome pronto, procuré disuadirle de su error.

Cuántas palabras elocuentes me sugirió mi pobre inteligencia, cuántas reflexiones atinadas pude traer del escaso archivo de mi ciencia, todas, todas se las expuse con vehemencia inusitada en mí, nerviosamente; creo, Dios me perdone, que con elocuencia.

Mas ¡ay de mí! Era yo poco médico para tamaño mal; porque *mi enfermo* se levantó con violencia, me miró con lástima, y me dijo entre ceñudo y compasivo cuando se marchaba: — Eso ya me lo han dicho todos los médicos, y ninguno me ha curado. ¡Si no hubiera muerto aquel hombre!...

* *

No volví á verle; pero he sabido después la horrible comedia que se representó con este infeliz. El tal curandero tenía ganchos en las cercanías de su vivienda. Así que en los coches-diligencias, en los mesones y en la misma antesala de su casa había fingidos enfermos que, tomándose la confianza de los verdaderos, prestándoles alguno de esos servicios que, aunque ligeros, se agradecen, y refiriéndoles con maña su supuesta enfermedad, lograban arrancar á aquéllos la que allí los llevaba con pelos y señales.

Figúrate, amigo mío, la cara que pondrían aquellos labriegos, clientela ordinaria del curandero, cuando veían averiguada su vida y milagros por éste. — ¡Tiene

tricción, la retracción del vientre, etc., caracterizan más la hiperclorhidria.

Las mismas limitaciones que se imponen en el diagnóstico se imponen en el *tratamiento*, del que voy á ocuparme también brevemente desde el punto de vista del análisis químico del jugo gástrico.

Hay hechos innegables; uno de ellos es el alivio sorprendente que en muchos casos se observa con el uso del ácido clorhídrico, y sobre todo con el bicarbonato de sosa, según haya hipoclorhidria, hiperclorhidria ó hiperacideces secundarias; los efectos son pronto y aun inmediatos. Un enfermo abrumado por la pirosis, el ardor, la flatulencia, las acideces, etc., podrá ó no curarse con el plan científico adecuado; pero por lo pronto se le ha beneficiado y se le ha privado ó casi privado de la molestia inquietante del momento al usar el polvo alcalino.

Pero ¿es esto ó poco más que esto lo que la Ciencia nos enseña? ¿Tenemos á nuestra disposición, con dos solos remedios, el ácido clorhídrico y el bicarbonato de sosa, según exista poco ó ningún ácido, ó, por el contrario, hiperclorhidria, el gran secreto para curar las enfermedades del estómago?

Entonces la Medicina no ilustraría más la cuestión que el instinto de las gentes. En los climas calurosos, en el rigor canicular, los habitantes toman limonadas, ácidos y alimentos frugalísimos, á la inversa de lo que sucede en los países fríos y en el invierno, en que se opta por alimentos carnosos. El cazador en su accidentada excursión, el expedicionario que hace grandes marchas ó que camina muy aprisa, el forjador en la fábrica, el que trabaja en la estufa, etc., etc., prefieren las bebidas ácidas, y lo propio ocurre á dispépticos hipoclorhídricos con el limón, el vinagre, etc. Si se tra-

pacto con el diablo! ; Tiene gracia!... — Y así, por el estilo, rezaba cada cual su letanía á este clari... cobrante de vieja especie.

Pues una de estas bromitas costó la razón, la hacienda y, por último, la vida al pobre héroe de esta historia, cuento, novela ó lo que te pareciere, que se ahorcó algunos meses después con su faja. No había sido, sin duda, bastante reservado cuando pensó en la broma que quería dar al curandero; súpolo éste y preparó la asquerosa comedia que tan cara pagó mi extraño consultante.

* *

Hizo aquí punto mi amigo, sacudió la ceniza del cigarro en la taza del café, y quedó triste y caviloso, recordando quizás la rara aventura que me había narrado. Despedíme de él, y cuando trasponía la cumbre del cerro que separa mi *partido* de la alegre quinta de mi amigo y colega, hoy riquísimo, pensaba en la flaqueza de este miserable barro que nos forma, en la potencia inmensa del espíritu, y... en mil cosas más que me callo, á trueque de no molestarte, lector paciente, si hasta aquí me has seguido.

Hoy que me decido á publicar este hecho, sólo he de pedirte una cosa: si te gusta, agradecésete á mi amigo; si no, cúlpame á mí, aunque no haya hecho aquí más que Pilatos: te entrego el cuento y me lavo las manos.

LUIS MARTÍNEZ OLMOS.

Santibáñez-Zarzaguda, Enero de 1893.

ta de acideces, de fermentaciones, etc., lo tradicional en los individuos es apelar al alcalino, casi siempre al bicarbonato de sosa.

¿Es, pues, esto lo que tiene que suscribir la Ciencia?

Demasiado sabéis que no. La razón, y sobre todo la experiencia ilustrada, cada vez mayor, dictan que las variaciones en el grado de acidez del jugo gástrico, que las hipo ó las hiperclorhidrias se supeditan *completamente* á los estados patológicos, gastropáticos ó no, y aun á las circunstancias y actividades individuales del momento; son consecuencia, expresión, efecto de *algo* que importa investigar y tratar. En una palabra, la hipoclorhidria ó la hiperclorhidria serán un *síntoma* más, común á muy diversas modalidades patológicas, falible, y cuya interpretación clínica podrá ser valiosa sólo á condición de relacionarlo con otros síntomas, con las causas, con los antecedentes, con el hábito morboso anterior y actual. El considerar este dato á la exclusiva, ó siquiera con carácter muy predominante; el creer que sea el verdadero punto de partida para establecer la terapéutica, esto es lo erróneo y lo que expone á un empirismo que por mucho que las apariencias tratasen de darle aspecto de alta ciencia, sería no poco lamentable.

Si la hipoclorhidria se presenta en tan numerosos y diversos estados como hemos visto; si un neurasténico, por ejemplo, puede ser hipoclorhídrico ó hiperclorhídrico, lo cual quiere decir bien claramente que los agentes que curan la neurastenia serán los verdaderos ácidos ó alcalinos, ¿no es evidente que la noción etiológico-patogénica es la única fundamental para establecer una terapéutica científica y eficaz?

En esto ocurre lo mismo que con otros síntomas que tienen apariencias de enfermedad, como la *dispnea*, que, según la origine una gran congestión pulmonar, una debilidad nerviosa ó una compresión mecánica, requerirá los medios más diversos, siendo los mejores antidispneicos, ya las sangrías, ya los estimulantes, ya los remedios, muy diversos también, según los casos, que alivian un estado flatulento.

Un herpético, un neurasténico, se presentan á nosotros; padecen del estómago; el examen del jugo gástrico da deficiencia de ácido, hipoclorhidria. ¿Cuál será nuestro criterio y modo de obrar? ¿Trataremos á estos enfermos como hipoclorhídricos, ó como herpéticos ó neurasténicos? ¿Será más importante darles ácido clorhídrico, ó, por ejemplo, el arsénico que irá al fondo morboso que representa el argumento patológico? Indudablemente, lo último.

El arsénico regularizará la función estomacal para segregar jugo gástrico *ácido* suficiente, etc., porque era el medicamento indicado para la enfermedad á la cual se subordinaba la dispepsia. He aquí el arsénico haciendo mucho más que el ácido clorhídrico, el cual, de haber hecho algún beneficio, sería de escasa significación, y de todos modos transitoriamente.

El argumento estará en el ánimo de todos; tanto mejor, que lo que se pretende demostrar es lo perjudicial, lo funesto del exclusivismo.

Así, en vista de lo expuesto, resultará que el mejor hiperclorhídrico ó el mejor alcalino serán los medios que regularicen la función renal, la de la piel, la del sistema nervioso, etc.; los medios que combaten el reumatismo, el herpetismo, el padecimiento hepático, etc., que de un modo más ó menos directo alteraban la secreción del jugo gástrico: las dietas, los planes y los pro-

cedimientos que normalicen una situación, se opongan á una causa precisa de desarreglo y faciliten el proceso digestivo.

Ya sé que puede hacerse una objeción si se me dice que no siempre pasan las cosas tal como acaban de relatarse; que ésta es una terapéutica ideal; que, en fin, muchas veces no sabemos, ó por lo menos no precisamos suficientemente, las enfermedades que han originado las gastropatías, viéndose en el caso de prescindir del tratamiento de una entidad morbosa, que no conocemos, y de hacer algún bien tratando sintomáticamente al enfermo, combatiendo la mucha ó poca acidez de su jugo gástrico. Después podrá aclararse más la situación patológica para concretar un plan; y de todos modos no habrá sido pequeño el bien que hayamos proporcionado ya al enfermo con el ácido ó el alcalino; esto yo no lo niego. Pero tampoco podrá negarse que este criterio ha de temerse muchísimo, y que seguirle sin restricciones es reducirse casi á la impotencia terapéutica y á la vulgar pero socorrida intervención del momento.

Se dirá que he cantado un himno al progreso para venir á decir después que este progreso es sólo aparente; mas esta aseveración sería inexacta, porque de lo que se trata aquí es de que los métodos de investigación, simpáticos al médico, valiosos siempre y que inician hermosos horizontes para lo porvenir, depurados de todo error, aquilatados en su justo valor, y libres de exageraciones, ayuden á la Clínica, contribuyan al esclarecimiento de la verdad, precisen algo importante para el diagnóstico y la terapéutica; porque de no suceder esto así, pudiera parecer que teníamos á nuestra disposición algún maravilloso é infalible medio para conocer y curar las enfermedades del estómago, lo cual sería una verdadera felicidad.

No es el que hace observaciones el que desea menos el progreso y la experimentación: ésta, avisada contra el error, resulta así más ilustrada y valiosa. Por eso voy á precisar algunos puntos, deseando que se llegue á todo posible perfeccionamiento.

Muchas veces se hacen uno ó dos recogidos de líquido gástrico y se practica una ó dos veces el análisis correspondiente, y con esto ya se cree suficiente una comprobación experimental.

Con decir que en la gastro-ectasia, etc., el material gástrico obtenido, aún no mucho tiempo después de un lavado, es un líquido inmundo que no tiene nada que ver con el jugo estomacal, está demostrado el error, sólo evitable, en estos casos, ante la perseverancia y repetición de los análisis.

No niego que la comida de Ewald es la mejor; pero á poco que reflexionemos sobre este punto tenemos que admitir que se hacen conclusiones harto impremeditadamente, en virtud del resultado de una comida compuesta de agua ó de té, y de pan. Y ¿por qué no se ha de dar también comida de carne? Y ¿por qué no, además, comida de feculentos? En una palabra, ¿por qué no se ha de examinar el jugo gástrico como resultado de las comidas diferentes de un régimen mixto, que es el que suele usar el hombre? Para comodidad, limpieza, etcétera, la comida de prueba de Ewald; pero esto es calcular demasiado. Examinese el jugo gástrico después de comidas *diversas* y dedúzcase la resultante ácida final, que puede ser muy diferente de la que marca la ingestión de una taza de té y de un panecillo.

(Se concluirá.)

REVISTA MENSUAL
DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA
por el Dr. COMPAIRED

SOBRE EL CRUP PROLONGADO Ó CRÓNICO

Como dice muy oportunamente el Dr. F. Egidi, autor de la comunicación y exposición de dos casos de crup prolongado ó crónico presentada al Congreso de la Sociedad italiana de Laringología, etc., no debe aplicarse el calificativo de crónico á este proceso, puesto que á lo sumo no suele traspasar de dos meses su duración, y en su consecuencia, le aplica el adjetivo de prolongado.

Es tan sumamente rara la presentación de esta forma de crup, que la historia laringológica apenas si cuenta con un par de docenas de casos recogidos y observados por Schwilgue, Salomón, Vieusseux, Empis, Barthez, Gargia Rijo, Scheineman, Baginsky, Cadet de Gassicourt, los del doctor Egidi, de que voy á dar cuenta en extracto, y por algún otro.

Cadet de Gassicourt, en un bellissimo trabajo titulado *De la diphtherie à forme prolongée*, divide en tres clases esta forma de crup:

- 1.^a Crup prolongado y curado sin la operación de la traqueotomía.
- 2.^a Crup prolongado, antes de la operación.
- 3.^a Crup prolongado, después de la operación.

La primera forma es rarísima de comprobar, porque no basta observar la tos característica y la voz ronca durante mucho tiempo, para achacarlas al crup prolongado, sino que es necesario advertir el síntoma diagnóstico más importante de la expulsión de falsas membranas.

La tercera, aunque muy rara también, se comprueba, sin embargo, con más facilidad, puesto que se ven expulsar á través de la cánula falsas membranas que aclaran el juicio diagnóstico. Cadet de Gassicourt cita cinco casos de éstos, que se prolongaron hasta los cuarenta y un días, y cuatro más cuyos enfermos expulsaron falsas membranas sesenta y cinco días, setenta y ocho, ochenta y dos y ciento cincuenta respectivamente.

La segunda forma es importantísima y en la que más fácilmente se puede hacer la observación cuidadosa, toda vez que cabe apreciar el tiempo transcurrido entre la explosión de la enfermedad y el período asfítico que reclama la traqueotomía.

Los casos expuestos por el reputado laringólogo de Roma Dr. Egidi, y publicados en el número de Enero pasado de los *Archivii italiani di laringologia*, están clarísimos en su juicio diagnóstico, tanto desde el punto de vista clínico, cuanto del bacteriológico, pues en ambos se procedió al examen microscópico de las falsas membranas, encontrando, además de varios diplobacilos y micrococcos del pus, el bacilo de Loeffler.

El primero de los mismos, claro, evidente, con abundante expulsión de falsas membranas y demás síntomas del crup, reclamó á los veinte días la urgente necesidad de practicar el entubamiento á causa de la gran estenosis glótica, y con el tubo colocado, sin permitir la familia del enfermito se procediera á traqueotomizar, siguió así cuarenta días más, en que parece cesó de expulsar falsas membranas, si bien continuaba la estenosis, pues extraído el tubo, tenía durante las noches accesos bastante graves de sofocación.

Así siguió depauperándose y negándose los interesados á que se abriese la tráquea, hasta que á los tres me-

ses de extraído el tubo mejoró el cuadro sintomatológico objetivo-subjetivo, quedando, sin embargo, el enfermo en una situación tal, causada por la insuficiente hematosi y nutrición, unida á los desórdenes originados por la infección general, que parecía un ejemplo de tabes mesentérica en su último grado, acompañándose de manifestaciones orgánicas deprimentes tan importantes y graves como petequias, escorbuto con hemorragias gingivales rebeldes, hemoptisis, etc.

La curación se obtuvo, en último término, mediante inyecciones hipodérmicas de 15 centigramos de calomelanos suspendidos en glicerina, practicadas en dos veces (la mitad cada vez), y con un intervalo entre la una y la otra de doce días.

¿Quién sabe si, permitida á tiempo la traqueotomía, hubiera durado menos tiempo este caso!

El otro ejemplo de crup prolongado recae en una niña de cinco años, igualmente indudable en el terreno clínico y en el microscópico. Traqueotomizada á los tres días, seguían expulsándose falsas membranas por la cánula, y la herida de los tejidos blandos peritraqueales adquirió el carácter diftérico. Presentóse la parálisis faringo-laríngea á los seis días, y al undécimo la parálisis del velo del paladar. Seguidamente sobrevino la nefritis, que duró veinte días. Así duró tres meses más, con alternativas de mejoría y agravación, debilitándose en extremo y sin poder vencer ni la estenosis intensa ni la producción de falsas membranas, hasta que falleció por consecuencia de una parálisis cardíaca.

Conviene advertir en este caso, que en la primera mejoría evidente acaecida al mes poco más ó menos de abrir la tráquea, se extrajo la cánula y cicatrizó la fístula; y en la estenosis que sobrevino después, hubo que recurrir al entubamiento, por negativa de la familia á que se traqueotomizase segunda vez, á pesar de los excelentes resultados obtenidos con la primera.

* *

INYECCIONES DE VASELINA EN LA CAJA TIMPÁNICA,
POR LA TROMPA

El Dr. C. Delstanche ha sido el primero, que yo sepa, en preconizar esta clase de inyecciones, dadas ya á conocer por el mismo en 1884 en el tercer Congreso internacional de Otología de Basilea, y estudiadas clínicamente desde aquella fecha hasta su publicación por el autor en el número de Diciembre último de la *Revue internationale de Rinologie, Otologie et Laringologie*.

A su juicio, de todas las sustancias propuestas para ser instiladas en la caja del tímpano, la vaselina tiene la propiedad de ser absolutamente inofensiva para los tejidos con quienes se pone en contacto.

Sus indicaciones más precisas son las siguientes:

1.^a Para restablecer la movilidad de la membrana timpánica cuando existen extensas adherencias entre ella y la pared laberíntica, y ni las duchas de aire á la caja, ni el empleo del rarefactor han conseguido destruir dichas adherencias. En estos casos conviene inyectar con fuerza grandes cantidades de vaselina, por lo menos de 3 á 4 gramos.

2.^a Para desembarazar del oído medio las mucosidades acumuladas.

3.^a Para disminuir la probabilidad de la reacción inflamatoria que se produce á consecuencia de la paracentesis, cuando á causa de la densidad del exudado que llena el oído medio, es necesario recurrir á las inyeccio-

nes intratimpánicas por la trompa para obtener su completa eliminación á través de la abertura practicada.

4.^a Como medio para restablecer la permeabilidad de la trompa, cuando por efecto de las mucosidades que obstruyen su luz, no permiten llegar á la caja timpánica el aire insuflado por medio de la sonda. En estos casos bastan, por regla general, algunas gotas de vaselina á través de la trompa para restablecer la permeabilidad de este conducto, permitiendo penetrar el aire libremente al interior del oído medio.

5.^a En las otitis medias agudas con ó sin perforación de la membrana del tímpano, y especialmente en las otitis purulentas que complican á la influenza. En estos casos, las inyecciones de vaselina líquida por la trompa, preferentemente si se las emplea unidas al iodoformo (solución saturada), prestarán señalados servicios sobre el proceso morbozo mismo.

*
*
*

LA ELECTROLISIS CONTRA LAS DEFORMACIONES DEL TABIQUE NASAL

El Dr. G. Strazza ha empleado el método de aplicación bipolar endonasal, pero sin obtener, como Moura afirma, resultados rápidos ni contra la hipertrofia de la mucosa de los cornetes, ni contra las desviaciones y espolones ó espinas del tabique. Además de la lentitud en su acción, tiene el método en cuestión el defecto de provocar un dolor á veces intolerable durante el acto operatorio. Por lo tanto, constituirá un proceder quirúrgico aplicable á los pacientes débiles, temerosos y que se prestan á un tratamiento largo.

Madrid, Febrero de 1893.

LAS ENSEÑANZAS DEL CÓLERA

por el Dr. J. ARNOULD

Catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de Lila (Francia).

Creo fué J. Buchanan el que dijo que el cólera ha salvado más que destruido existencias humanas. El higienista inglés aludía á la organización sanitaria y á los grandes trabajos de saneamiento que estas epidemias han impuesto á la Gran Bretaña hace medio siglo, y cuyos maravillosos resultados se conocen. No había necesidad de tan duras lecciones, por fecundas que fueran, pues la enseñanza de este lúgubre maestro siempre es muy cara. Pero puesto que el cólera ha hablado una vez más en Europa, es nuestro deber y tenemos el derecho de escuchar lo que ha dicho al mundo y á la Ciencia, y sacar de ello las mejores consecuencias que sea posible para la defensa en el porvenir.

I

GÉNESIS DEL CÓLERA DE 1892

Hubo en 1892 dos grandes focos de cólera: uno en Francia y otro en el Nordeste de Europa. Éste, salvo algunas restricciones que indicaremos pronto, ha presentado fases y caracteres en los que se reconoce el cólera de importación; el cólera francés, al contrario, tiene apariencias de ser autóctono, al menos en su foco primitivo, aun cuando haya podido de este foco irradiar en diversas direcciones, según su modo ordinario. Vamos á comparar estas dos epidemias, principiando por la de Oriente.

La epidemia clásica de la India estalló en 1892, á fines

de Marzo, en Hurdwaar, donde se había reunido la habitual peregrinación en el nacimiento del Ganges, en las condiciones que se saben: 70.000 devotos, cantidad moderada relativamente á la de otros años (1). Del 22 al 25 de Marzo hubo un centenar de fallecidos, y la Policía declaró terminadas las fiestas.

Como era natural, y clásicamente acontece siempre, la vuelta de los peregrinos á sus casas se señaló por el principio de epidemias secundarias en Dehi y en Lahore. El 15 de Abril la enfermedad había penetrado en Afghanistan; del 19 al 29 morían 5.575 personas en Cabul.

En la misma época se sabía que el cólera se cebaba en Herat, y que había causado 2.000 víctimas. Mas parece que la enfermedad existía en esta población desde fines de Febrero; tal vez desde allí los nómadas afghanes transportaron el cólera á la frontera persa; además reinaba en Asia Menor, en Siria y la Arabia á últimos de 1891, continuando el de la Mesopotamia y Persia en 1890.

De cualquier modo que sea, el mal se extendía hacia el Norte como lo hacía en la parte Sur. Lo que es preciso hacer notar desde luego es que la enfermedad sigue de un modo evidente las vías de las comunicaciones humanas, las líneas de los caminos de hierro y el trayecto de los buques, invadiendo más pronto y con más severidad á los puertos de mar en donde convergen los buques y el comercio, las poblaciones que se hallan al principio ó cruzamiento de las redes de los caminos de hierro.

El 23 de Mayo invadía á Mesched y el 4 de Junio á Baku; el 23 de Junio aparece en Batum, de donde no tarda en ser transportado por mar á Taganrog, Azow, Rostow y Kestch, y el 25 del citado mes está en Astrakán. El camino de hierro de Baku á Poti lo siembra por su trayecto en la región transcaucásica, en donde Tiflis se hace un foco importante. El de Vladikawkas á Rostow hace otro tanto á la parte opuesta del Cáucaso, á fines de Junio. La línea de Rostow-Woronesch-Koslow lo introdujo en el interior del Imperio ruso desde los primeros días de Julio, propagándose por Saratow, Zarizyn, Moscou, Toula y Ord, cuyas vías férreas se ligan á la precedente en Koslow: por otra parte, remontando el Volga, atacaba el 25 de Junio todavía á Saratow, ya muy al Norte de Astrakán.

En las primeras semanas de Julio la epidemia continúa ganando terreno, siempre siguiendo la dirección de los caminos de hierro hacia el Nordeste, y también la de los ríos. Kassan, Woronesch, Nijni-Novgorod-Perm, Poltawa, Charkow y Odesa fueron invadidos en esta época; Moscou lo fué al fin del mes. Por último, el cólera estalló en San Petersburgo en la semana segunda de Agosto, y el 16 se presentaron los primeros casos en Hamburgo; al mismo tiempo se recibió aviso de su visita en Tobolsk y Tomsk.

Es preciso creer que el Gobierno ruso no dejaría propagarse tranquilamente la epidemia de Asia á Europa y de una ciudad á otra; al contrario, estableció medidas de defensa enérgicas y multiplicó los obstáculos á las vías del cólera. Nos bastará indicarlo ahora, para ocuparnos más adelante de la apreciación de estas medidas.

La prueba capital que hay que hacer ahora es la evidencia de la constitución de la epidemia rusa *por propagación*, la formación de focos asiáticos, el transporte por las vías frecuentadas, la tradición exacta del trán-

(1) Sander, *Der Gang der diesjährigen (russischer) Cholera epidemie. (Hygienische Rundschau)*, II, 15 Septiembre, 1892.

sito humano por la semilla colérica y las etapas sucesivas marcadas con asombrosa precisión. Esto recuerda mucho la invasión de 1830, salvo que los buques de vapor y los caminos de hierro han reemplazado á las caravanas, y que las postas y las mercancías recorren en algunos días los trayectos que otras veces tardaban meses en realizar; hasta el paso del cólera al través de las mallas de la red cuarentenaria, aun cuando con retraso, se encuentra conforme con la tradición.

En ciertos puntos hay alguna perplejidad. En Saratow, por ejemplo, los accidentes coleriformes que aparecieron el 25 de Junio, el mismo día que en Astrakán, atacaron á los habitantes de la población y no á los recién venidos; la impresión local fué que se trataba del cólera *nostras*; sólo más tarde se convino en que se trataba del cólera asiático. En Odesa, el 27 de Junio, un marinero de un buque de vapor procedente de Sebastopol, fué atacado de colerina; también se creyó era el cólera *nostras*, afección que reina comúnmente en dicha ciudad en Julio: sólo el 23 de Julio murió otro marinero allí de una enfermedad caracterizada por la presencia de los bacilos del cólera. No siempre fué posible apreciar con claridad el lazo de unión entre el punto de partida y el de llegada; en otros términos, hallar en cada localidad el individuo ú objeto importador; particularmente en Hamburgo, aunque nadie duda de la importación, nunca se ha podido demostrar que el cólera fuese llevado de Rusia (1). La circunstancia que ha parecido legitimar la idea de un lazo entre la epidemia rusa y la de Hamburgo, es que los primeros casos, el 16 de Agosto, se observaron en los trabajadores del puerto ó de personas ocupadas en el Elba.

No ha lugar á dar importancia á esta indecisión etiológica, porque, en el fondo, algunos rasgos mal acentuados no alteran la fisonomía del conjunto. Desde Hurdwaar y Herat á San Petersburgo y hasta Hamburgo, pasando por Baku, Tiflis, Astrakán, Moscou, la epidemia es la misma, el mismo cólera, el *asiático*, por la observación vulgar, cualesquiera que sean las comprobaciones bacteriológicas.

No fué así, al menos en la primera parte de su historia, el cólera que vino á Francia á partir desde los primeros días de Abril.

Se repite que este cólera francés ha estallado en la Casa de Nanterre el 2 ó el 4 de Abril, sin duda porque hubo allí un fallecido el 5 de Abril, el primero de la serie. Los documentos oficiales presentan los hechos bajo un aspecto tan sencillo; sus revelaciones son de importancia. La verdad es que los casos aparecieron casi simultáneamente en varias localidades de la zona que se extiende desde Saint-Denis á Puteaux, al Norte de París. «La Casa de Nanterre tuvo un muerto el 5 de Abril y otro el 6. En Saint-Denis encontramos un caso el 8, otro en Neuilly el mismo día; cuatro en Puteaux el 11, 12 y 13 de Abril; dos en Ile-Saint-Denis el 12 y 14 de dicho mes, y uno en Courbevoie el 14. Hay derecho á decir que todos estos casos, sembrados en puntos muy variados del suburbio Oeste y Nordeste, son contemporáneos. Es decir, que del origen preciso nada sabemos hasta ahora; pero nos creemos autorizados para afirmar, según nuestras informaciones en Nanterre y en los primeros lugares atacados, que no se trata de un cólera de importación» (2).

(Se continuará.)

(1) *The Lancet*, 1892, 24 Septiembre y, 1.º Octubre.

(2) Proust, Netter, Ogier, Thoinot, *Epidémie cholérique*

SECCION PRACTICA

PATOLOGÍA MENTAL

DELIRIO PERSECUTIVO AMOROSO DE BALL

por el doctor VICENTE OTS ESQUERDO

(Médico del Manicomio de Carabanchel Alto.)

En nuestro trabajo anterior acerca de la locura religiosa hacíamos resaltar las dificultades con que tropieza el alienista al intentar clasificar todo ese cúmulo de afecciones mentales comprendidas dentro de la común designación de vesanias ó delirios parciales, dificultades que encontraremos cuantas veces nos propongamos el análisis patogenético de cualquiera de esos delirios lúcidos que germinan sobre un fondo de degeneración vesánica, y que Trélat estudió con la denominación de *locura lúcida*, y que encontraremos también en el estudio de la presente historia clínica.

Trátase, en el caso que damos á conocer, de un individuo que, sin ofrecer esas marcas somáticas indelebles de las degeneraciones, queda clasificado en esta categoría de vesánicos tan pronto conversamos con él un rato.

Desconocemos en absoluto los antecedentes de familia de este enajenado, y sólo sabemos que desde hace próximamente un año mostraba tendencia á aislarse y permanecer solo, hasta el punto que le importunaba la visita del mejor amigo. En estos momentos, tan pronto conseguía abstraerse de los demás, se le veía, ensimismado y concentrado, hablar consigo mismo, pero á media voz y de modo que no dejaba traslucir su pensamiento á los demás.

Últimamente, todos estos actos anómalos ya no tenían lugar, como hasta entonces, dentro de casa, sino que transcendieron hasta fuera, y así se le veía en el paseo pararse de repente, accionar, gesticular y adoptar actitudes que no tenían más remedio que llamar la atención de los transeúntes, por cuyo motivo vióse obligada su familia á consultarnos.

En nuestra primera entrevista vimos que presentaba buena nutrición, ligera palidez, nada de paresia ó desigualdad pupilar, lengua ligeramente saburrosa y sin temblor fibrilar, y pulso pequeño, duro y de normal frecuencia.

Procuramos sondear el estado de sus facultades intelectuales y afectivas, ya que el examen somático nos proporcionaba tan pocos datos para formular nuestro diagnóstico; pero el enfermo, temiendo acaso por su seguridad, se mostró en extremo reservado con nosotros y no pudimos recoger datos patognomónicos importantes. Únicamente nos manifestó, con voz débil y apagada, que él era aficionado á la Literatura y á la Poesía, en cuyas Bellas Artes poseía un verdadero talento, y esto le había enajenado las envidias de unos cuantos que le consideraban como loco.

Viendo que nuestras tentativas no daban el resultado apetecido, aplazamos para otras entrevistas el conocimiento de su verdadero trastorno delirante; porque sabemos demasiado que en esta clase de vesánicos lúcidos todo intento exploratorio resulta infructuoso cuando el enfermo muestra alguna desconfianza, y hay necesidad, en estos casos, de confiar en nuevos interrogatorios que

de la banlieue de Paris (*Rapport au Comité consultif d'Hygiène publique de France*, 22 Junio de 1892).

con seguridad serán más afortunados si llegamos á vencer los reparos del enajenado.

Desde luego presumimos que no se trataba en este caso de un individuo verdaderamente perseguido, á pesar de su afirmación de que había envidiosos que le consideraban enfermo, porque los perseguidos, ora sean del tipo Lasègue, ó bien del de Falret, siempre dejan vislumbrar en sus contestaciones esa convicción íntima de creer enterado de cuanto les ocurre al que les interroga, y en nuestro enfermo no apreciábamos nada semejante ni aun parecido á esto, sino que más bien sus ideas y concepciones morbosas se inclinaban hacia el terreno ambicioso, obedeciendo á las tendencias naturales de sus convicciones delirantes.

Nuestras previsiones se confirmaron á los pocos días, consiguiendo conocer su verdadero delirio. Nos dijo que mantenía, desde hacía unos meses, relaciones amorosas con la Infanta Isabel, y que tenía la fortuna de ser correspondido por ésta. Opusimos algún reparo á dicha afirmación, y le manifestamos nuestros temores de que tal creencia fuera hija de alguna interpretación errónea; y entonces empezó á relatarnos que en el teatro, en el paseo, en el Hipódromo, en la calle, en cuantas partes la había encontrado, siempre fué saludado afectuosamente por ella y después mirado con insistencia. Como replicásemos á estas confesiones que lo primero nada tenía de extraño, porque los individuos de la familia real, por el elevado cargo que ocupan, no tienen más remedio que contestar á todos los saludos, y lo segundo quizás fuese una creencia equivocada, puesto que bien pudiera suceder que dicha Infanta mirase distraída á cualquier sitio y considerarse, sin fundamento, objeto de esta mirada; como replicásemos, repito, estos reparos, nos dijo:

—Para que usted se convenza de lo que digo, sepa usted que todos los días nos hablamos por medio de un teléfono magnético.

Este teléfono consiste en un aparato especial, cuyo invento sólo ellos dos conocen, y que no necesita del empleo de reóforos para funcionar.

Estos amores constituían el objeto permanente de sus preocupaciones, y cuantas veces se le veía abstraído hablando consigo mismo, era porque estaba conversando telefónicamente con la Infanta.

Al propio tiempo que este delirio amoroso ambicioso, presentaba este enfermo una convicción íntima de poseer un talento excepcional, que era el asombro de casi todos los que le trataban, y una belleza física tan perfecta, que le convertía en un verdadero Adonis, por cuyas buenas cualidades era objeto de preferente y disputada atención de cuantas mujeres le conocían.

Algún tiempo después empezó á presentar marcada depresión somática y una verdadera preocupación hipocondríaca. Creíase enfermo del estómago y del hígado, y temía que estos padecimientos fuesen agravándose hasta acarrearle la muerte, y ante este temor constantemente nos reclamaba calmantes ó dispépticos que aliviasen su imaginaria dolencia.

Efecto del predominio de estas ideas hipocondríacas, se presentó un fenómeno, en apariencia grave, cual es la tendencia suicida; pero nosotros, siguiendo los sabios consejos y la poca importancia que da Ball á este síntoma, hablando de la lipemanía, hubimos de preocuparnos muy poco de las constantes amenazas de quitarse la vida; y efectivamente, como nos dice el profesor de Frenopatía de París, con la misma facilidad que fueron

evocadas las ideas de suicidio, se disiparon al poco tiempo. Importa, no obstante, una recomendación en estos casos, que seguramente se le ocurrirá á quien lea estas líneas, y es la de evitar á todo trance que el enfermo tenga á mano armas ó instrumentos peligrosos, á pesar de la poca importancia que concedemos á este impulso, porque bien pudiera suceder que el enfermo, sin intención de suicidarse, y sólo con el propósito de alarmarnos, llevase á efecto una falsa tentativa que diese lugar á un funesto resultado.

Algo más tarde presentó nuestro enfermo una obsesión morbosa, que si bien se encuentra incluida naturalmente entre el género de las *fobias*, no ha sido descrita hasta la fecha, y por lo mismo la damos á conocer, para que aquellos que tengan autoridad y prestigio científico la den un nombre que nuestra insignificancia no se atreve á asignarle. Consistía esta obsesión en la preocupación constante y pertinaz de saber si las mujeres con quienes tuvo relaciones íntimas habían gozado en el momento del acto. Como este enajenado no tenía la libertad necesaria para enterarse de estos pormenores, se le veía sudoroso, pálido, convulso y ansioso, suplicar á cuantas personas trataba acudiesen á diferentes casas de mujeres públicas para que preguntasen por determinadas pupilas y las interrogasen acerca de este hecho, y así saldría él de la horrible duda que le atormentaba y no le dejaba un momento de reposo y tranquilidad.

Últimamente empezó á creer que los causantes de la privación de su libertad y del entorpecimiento que sufría su deseada boda, eran un eminente estadista y un ilustre alienista, los cuales dificultaban sus planes y proyectos ante el temor de que un día hiciese pública la vida sobrenatural que tienen los dos personajes. Expresa el concepto que de éstos tiene tan confusa y vagamente, que no hemos llegado á adquirir una noción exacta acerca de su manera de pensar, y ante esta insuficiencia nos contentaremos con copiar de una carta suya el siguiente párrafo alusivo á ambas personalidades:

«Yo no sé á qué atribuir esa supervivencia; á mi juicio, es que se cumplen en ellos leyes del Antiguo Testamento, y que no habiendo sido gozados viven sobrenaturalmente.»

Pide nuestro enfermo que á estos ilustres compatriotas se les lleve al Tribunal Supremo, y como allí se ha de comprobar su supervivencia, no tendrán después más remedio que suicidarse, y, por lo tanto, quedará libre de sus maquinaciones.

Conviene advertir que, á pesar de estas variantes que han sufrido sus concepciones morbosas, ni por un momento ha desistido, ni menos se ha entibiado su permanente propósito de contraer matrimonio con la elevada dama objeto de sus pensamientos. Y tan arraigada tiene en su ánimo esta convicción, que en ocasiones le hemos propuesto desistiera de su empeño y así cesarían las contrariedades de que era objeto, contestándonos que, aunque le costase la muerte, no transigiría ni un ápice en los propósitos que tiene proyectados.

Algunos rasgos más completarán el retrato psicológico de este enajenado. Para la realización de sus planes emplea una actividad extraordinaria, no cesando, ni por un momento, de emplear, de palabra ó por escrito, cuantos medios cree conducentes á la consecución de su ideal. Súplicas, amenazas, promesas, sobornos, etc., todas las armas que encuentra á mano son buenas y utili-

zadas para conseguir su objeto, y á pesar de la esterilidad de todos estos recursos, no desmaya ni un momento, viéndosele siempre tenaz dispuesto á la lucha. Por último, aunque lleva próximamente un año con estas concepciones delirantes claramente manifestadas, su inteligencia no ha decaído ni un ápice, conservando el mismo vigor intelectual que al principio de su enfermedad.

Por lo que llevamos dicho, vemos que este enajenado tanto puede conceptuarse como un ambicioso, como un perseguido ó un hipocondríaco, según demos la preferencia á cualquiera de las dos modalidades que ha presentado su trastorno delirante en el curso de su afección mental, puesto que en cada una de las variantes ó modificaciones que ha sufrido el delirio suyo, ha revestido los caracteres patognomónicos de cualquiera de dichos procesos comunes mentales; pero á pesar de la aparente posibilidad de sostener cada uno de estos criterios, creemos que su delirio se encuentra naturalmente incluído dentro del cuadro sintomático que Ball ha trazado al tipo por él creado de perseguido amoroso, puesto que en sus concepciones vesánicas encontramos la idea morbosa predominante de su persecución hacia una mujer, con la cual nunca ha hablado ni menos ella ha llegado á enterarse de sus propósitos, y ni mucho menos ha de ser posible el cumplimiento de una aspiración tan absurda.

Además, existen en este enfermo los cinco caracteres que asigna el profesor de Medicina mental de París á esta clase de enajenados, cuales son: *actividad, tenacidad, exaltación de su personalidad, abuso de lógica y longevidad intelectual*. Los cuatro primeros caracteres despréndense fácilmente de la lectura de la descripción psicológica que llevamos hecha, siendo tan evidentes que no necesitan indicación ó aclaración de ningún género para comprobarlos; y en cuanto al último, á la longevidad intelectual, podemos afirmar que en el año que lleva enfermo no ha decaído absolutamente nada su inteligencia, y, por lo tanto, es de presumir que en lo sucesivo así continúe y tenga consiguientemente longevidad intelectual.

Podemos, pues, afirmar en último término, y como conclusión diagnóstica, que nuestro enfermo presenta el delirio creado por Ball con el nombre de *perseguido amoroso*.

¿Qué pronóstico formularemos ante este diagnóstico? Fácil es contestar á esta pregunta. Este enfermo se halla incluído dentro de las psicosis de cerebro inválido de Schüle, la degeneración psíquica de Krafft-Ebing, las locuras esenciales de Regis ó la locura degenerativa de Magnan y Cullere, y, por lo tanto, existe un vicio orgánico en su cerebro, un pliegue cerebral, como dice Ball, que no desharán ni modificarán toda la lógica y argumentación del mundo. Así, pues, este enfermo estará condenado toda su vida á delirar, bien en el orden de ideas actual ó en otro, y si acaso se presenta una remisión en sus concepciones morbosas, ésta ha de ser más aparente que real; porque hay que tener en cuenta que estos perseguidos llegan con el tiempo á adquirir la convicción de que todo el mundo les considera locos por las ideas que manifiestan, y ante esta dolorosa experiencia adoptan el partido de falsear sus convicciones y presentarse completamente curados; pero no se necesita mucha destreza para descubrir la ficción en sus contestaciones y arrancar de este modo la fingida máscara de cordura.

Claro está que con este pronóstico el tratamiento debe

ser puramente sintomático, mucho más después de haber visto fracasar la mayoría de tratamientos curativos ó paliativos propuestos hasta la fecha. Sólo nos atendremos á llenar aquellas indicaciones urgentes, como la saburra gástrica, insomnio, etc., á procurarle una buena nutrición y á esperar del azar una mejoría que la ciencia actual está lejos de poder conseguir.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGIA MÉDICA

ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 16 DE FEBRERO DE 1893

Aprobada el acta de la sesión anterior, dijo

El Sr. *Manzanque* que, en vez de presentar un caso práctico, haría algunas consideraciones sobre buen número de enfermos de la actual enfermedad epidémica. Examinó los síntomas de las actuales fiebres catarrales, en los cuales hay un ataque considerable al sistema nervioso, manifestado por neuralgias cefálicas, lumbares y articulares á veces, y una postración y abatimiento tan considerable, que por no ir paralelo con el calor febril, el cual no pasa, en general, de 39°, ostenta todas las trazas de una adinamia. Como ésta es tan improvisada, y no se acompaña de más síntomas que los de la reciente fiebre catarral, y no hay medio de equiparar la situación á los tifoideísmos ni otros estados parecidos, es inconcuso que debe considerarse tal fiebre como una infección especial.

Cuál sea ésta en concreto; si esta enfermedad, de la cual se presenta tan gran número de casos, es de fiebre, *grippe*; si es igual que la del año 89 ó no, son problemas que no es fácil resolver categóricamente; mas en vista de la claridad de los síntomas y de lo bien que responde la medicación que he entablado, no intento resolver los problemas clínico-terapéuticos concernientes al caso, y sólo diré el tratamiento que yo he seguido en mis enfermos.

En ningún caso he creído procedente emplear ningún medio debilitante, vista la tendencia adinámica de la enfermedad. Sólo con mesura empleo algún medio sudorífico, como infusiones calientes, ó cuando más los polvos de Dower, pero inmediatamente aplico la quinina al interior desde que me convencí de que no llena las indicaciones todas la antipirina que, por el contrario, tiene algunas contraindicaciones. En todo caso, la convalecencia tiende á ser lenta y difícil, por lo que uso inmediatamente la quina por buen número de días.

Continuando el debate pendiente, dijo

El Sr. *Bellido*: La comunicación sobre instalaciones balnearias que expuso el Sr. Castells, llevó tal claridad y precisión en todos sus aspectos, que únicamente sobre el punto preciso de las inhalaciones me vi inclinado á pedir la palabra, con el muy limitado objeto de añadir que es hora de hacer en los balnearios una reforma de las instalaciones para inhalación: porque, creadas las existentes con aparatos y medios pneumoterápicos más ó menos apropiados, pero motivados en criterio ya antiguo sobre Aeroterapia, no satisfacen á lo que hoy ha progresado esta rama tan importante de la Terapéutica, y, en consecuencia, es una obligación estrecha de los balnearios, de esos centros donde la Naturale a misma pone á nuestra disposición las atmósferas más perfectas para aeroterapia, que no se dejen de producir en ellos

todos los beneficios de tan importante medicación por la falta de buenos instrumentos para aplicarlas.

Hasta aquí llega el objeto con que iba á tomar parte en este debate; pero posteriormente se ha tratado extensamente aquí, por los Sres. Manglano, Compaired y Armendáriz principalmente, con tal profundidad y erudición de la obra del Sr. Castells, pero especialmente sobre *pulverización*, y tal extensión se ha dado á las atribuciones de esta parte de la Hidrología, que yo aprovecho el momento para deslindar por ligeras apreciaciones el campo de las *pulverizaciones* del de las *inhalaciones* en general.

No es muy fácil la tarea que intento, porque si el sentido clásico de la palabra *inhalación* lleva en sí la idea de que es un medio de aeroterapia destinado á la aplicación á los bronquios y á otras cavidades de cuerpos químicos medicamentosos *gaseosos en su esencia*, y si la *pulverización* es un medio de aplicación á los bronquios y á otras cavidades de cuerpos *aeriformes*, mezclados con una nube de vapor de agua obtenida de la transformación de los líquidos por medios mecánicos; es lo cierto que en la práctica, y gracias á las diferentes condiciones de cada manantial, andan tan á menudo mezclados los materiales *inhalables* con los materiales *pulverizables*, que es fuerza metodizar la teoría sobre unos y otros; en primer lugar, para que sirva de criterio para la reforma y perfeccionamiento de las instalaciones ya existentes, y después para que en las nuevas que se lleven á cabo pueda ser aprovechado todo lo bueno que las aguas minerales lleven consigo, sin esterilizar gastos y sin construir aparatos inútiles.

Los puntos cardinales de donde han de sacarse las diferencias entre pulverizaciones é inhalaciones arrancan precisamente de la naturaleza de los materiales que se llevan á los bronquios. Todos esos materiales, con ser aeriformes, ó con ir suspendidos en el aire, pueden tener tan variable composición y ser tan desigual su origen, que un estudio sistemático de Atmíátrica muy reciente los divide en *respiratorios*, *fumigatorios*, *vaporarios* y *pulverizados*; cuatro grupos, como se ve, nominados según *el origen* de tales atmósferas, y división, á no dudarlo, única que comprende cuantas naturalezas pueden ostentar los materiales que dan lugar á la Atmíátrica ó medicación pneumatoria.

Sólo con esta clasificación, fundada en el estado físico de los cuerpos atmíátricos, veo posible el establecer un criterio sólido al tiempo de disponer la instalación más adecuada á la explotación de un agua mineral como medio pneumoterápico. Figurémonos, por ejemplo, un agua minero-medicinal oligo-metálica con mucha materia orgánica, pequeña cantidad de sales sódicas, y buena dosis de gases que se desprenden por sí del manantial y con 16° de calor. En este caso, lo naturalmente inhalable son los gases, y este remedio atmíátrico entra en la clase de los *respiratorios*. Pero si la misma agua mineral tiene 60° de temperatura, la atmósfera atmíátrica á que dará lugar espontáneamente no contendrá sólo los gases *secos*, sino que irán éstos mezclados en una niebla de vapor de agua, la cual no sólo hace diferente el remedio atmíátrico, sino que modificará, en ventaja ó desventaja, la acción fisiológica y terapéutica del remedio. Y ¿no es ésta razón bastante para colocar esta segunda atmósfera del ejemplo que propongo, en otro grupo de cuerpos atmíátricos? En efecto; la clasificación física mencionada denomina á esta atmósfera remedio atmíátrico *vaporario*.

Fijemos, pues, claramente la interpretación de cada uno de los cuatro grupos expresados.

1.º Los remedios atmíátricos *respiratorios* se fundan en la condición de poder constituir por sí solos atmósferas de cuerpos químicos gaseosos capaces de actuar en el aparato bronco-pulmonar en masa, de modo análogo á la atmósfera ordinaria

El constituir con los cuerpos atmíátrico-respiratorios un grupo especial, es una necesidad en que imperan consideraciones de alta transcendencia, sacadas de la Fisiología normal. El aparato respiratorio tiene diferentes regiones, entre las cuales, si son las más nobles, por la función que desempeñan, la laringe y tejido pulmonar, no son menos aptas para la impresión de materiales extraños la nariz, las fauces y los bronquios, y ha experimentado Helmholtz que la nariz es el punto donde se implantan los vibriones de la fiebre del heno; el ítsmo de las fauces y faringe, el sitio del hongo de la difteria; los bronquios, un punto de preferencia del sarampión; que los exantemas agudos progresan desde la boca, nariz y cavidades faríngeas hacia el tronco, y que si queremos darnos cuenta del por qué las materias infecciosas donde menos se desarrollan (excepto en la pulmonía y gangrena pulmonar) es en los alvéolos pulmonares, nos encontraremos con que debe ser cierta la afirmación de Vierrord, según el cual, los dichos alvéolos, en estado de integridad, no constituyen terreno fértil para las materias infecciosas, sin duda á causa de que, teniendo en sí muy escasa humedad, se hallan organizados para ejercer contactos con atmósferas gaseosas y no con cuerpos sólidos ni líquidos.

Es bien sabido, en efecto, que en los alvéolos pulmonares no establece cambio fácil con la sangre otro gas que el oxígeno del aire, y que lo verifican en mucho menor grado los gases y sustancias volátiles que no se hallan ó no son capaces de hallarse en combinación muy estable con la sangre: en esta categoría de gases figuran no pocas sustancias, sucediendo con los gases extraños á la organización que llegan inspirados á los alvéolos como el ázoe contenido en el aire inspirado, y del mismo modo que éste se incorporan al aire de la espiración, y son expulsados al exterior sin atravesar las membranas alveolares; y por más que sea un hecho que dichas membranas se dejan atravesar de dentro afuera por muchos cuerpos volátiles y gases contenidos en combinación poco estable en la sangre, como el hidrógeno sulfurado introducido por inyección subcutánea, el amoníaco, el alcohol, el éter, el ácido prúsico, el alcanfor, los aceites etéreos, etc., todos los cuales se pueden descubrir en el aire espirado, por lo cual el pulmón es un órgano de desintoxicación para las materias que se evaporan fácilmente, no suceden las cosas del mismo modo cuando las mismas sustancias son inspiradas y han de pasar á la sangre. La mayor parte de los gases producirán su acción fisiológica en otras regiones del tractus respiratorio, mas no en los alvéolos, que sólo se avienen con el oxígeno.

Esto no obstante, sirve de vehículo para la penetración de algunos gases que son llamados *indiferentes*; mezclados con el oxígeno pueden ser respirados largo tiempo, sin causar molestia, *el ázoe*, *el hidrógeno*, el ácido carbónico, el óxido nitroso, el hidrógeno sulfurado en no muy graduada concentración, jamás como atmósfera exclusiva; y serán verdaderamente *irrespirables*, á poco que la dosis se gradúe, aunque vayan mezclados con gran cantidad de oxígeno, el cloro, amoníaco,

ácido hiponítrico, ácido sulfuroso, etc., todos los cuales ejercen en los alvéolos una acción destructora intensa.

Aplicando ahora las ideas expuestas, deduciremos que los cuerpos que, introducidos en el aparato bronco-pulmonar, son tolerados, solos ó mezclados con oxígeno del aire, por los alvéolos pulmonares, y sobre éstos obran permitiendo su funcionamiento como el aire atmosférico, esos cuerpos son los atmíatricos del primer grupo, llamados *remedios atmíatricos respiratorios*. En tal categoría figuran las atmósferas de aire comprimido, la sobreoxigenada, la suboxigenada; todas aquellas en que se hallan modificadas las proporciones de oxígeno y nitrógeno y ácido carbónico del aire, y los gases que se desprenden de las aguas minero-medicinales.

2.º Los remedios atmíatricos *fumigatorios* hallan su fundamento en la difusión que experimentan ciertos cuerpos sólidos en presencia del aire atmosférico; sus moléculas se disgregan, bien en frío, bien por la aplicación del calor, constituyendo verdadero *humage* que tiene las mayores semejanzas con las atmósferas gaseosas, y que como ellas es capaz de penetrar en los alvéolos pulmonares. Las más diversas especies de polvos inhalables se producen, ya por sustancias minerales, ya vegetales, y aun cuando el menor número es capaz de atravesar las membranas alveolares, son capaces, sin embargo, de modificar la función propia, activando, retardando ó cambiando, según las cualidades del remedio, las actividades de los epitelios y la nutrición del tejido. Sean ejemplo de remedios atmíatricos fumigatorios el alcanfor, la brea, los cuerpos aromáticos, el aceite de pino silvestre, el de enebro, etc.

Pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesión, quedando en el uso de la palabra el Sr. Bellido.

El secretario de actas, *Leoncio Bellido*.

BIBLIOGRAFIA MEDICA

ANUARIO DE LA CLÍNICA DEL DR. FARGAS

AÑO PRIMERO. — BARCELONA, 1892.

Sobradamente conocido el nombre del Dr. Fargas por la clase médica en general y por los que nos dedicamos á la Ginecología en particular, me creo dispensado de hacer su presentación á los lectores de EL SIGLO MEDICO, en cuyas columnas aparecieron más de una vez pruebas brillantes de su valer relatadas por sus admiradores.

En un país como el nuestro, en que, por desgracia, la lucha por la existencia mata todo entusiasmo científico, y éste no encuentra incentivo en la primera educación médica, tan desatendida por el Estado, son más dignos de alabanza los hombres del temple del Dr. Fargas que, sin grandes medios de fortuna, sólo dotados de talento y voluntad de hierro, persiguen un ideal y llegan á realizarlo á través de infinitas amarguras, decepciones y sacrificios sin cuento, atentos primero al bienestar de la Humanidad y después al engrandecimiento de la ciencia patria.

Él lo dice en el folleto que presento al público. Comenzó su clínica privada en 1882, alquilando una habitación y una cama: en 1892 nos la presenta en un hotel propio, elegante, verdadero templo benéfico en donde se rinde culto solemne á la Ciencia, sin que falte la más pequeña fórmula de cuantas exige el ritual moderno en

Cirugía y Ginecología, á la vez que se atiende á la comodidad y esmerada asistencia de las enfermas.

El solo hecho de funcionar con holgura un establecimiento de esta índole prueba la bondad y necesidad del mismo, aquí donde no existen, como en otros países, asilos sostenidos por Comunidades religiosas que se dedican al cuidado de enfermos pudientes que deben sufrir una operación y encuentran en ellos por módico precio las comodidades del mejor hotel, sin ninguno de sus inconvenientes, ni verdaderas *casas de salud* fundadas por Empresas particulares, pero que ofrecen al profesor y al cliente las mayores garantías para el éxito de una intervención quirúrgica.

La clínica del Dr. Fargas, en Barcelona, tal como hoy está instalada, según se deduce de la descripción que de ella hace en su folleto y de los fotograbados que le acompañan, reúne las condiciones que puede apetecer el más exigente en una casa de curación para la especialidad á que está destinada; y teniendo al frente un profesor que, á su ilustración y habilidad, ha sabido juntar el amor á la Ciencia, la distinción para el trato social y el concurso de expertos ayudantes, dicho se está que la Humanidad y la Ciencia salen beneficiadas, como lo prueba la estadística que acompaña al final del trabajo que analizo.

Desde el 15 de Septiembre de 1891 hasta el 30 de igual mes de 1892 se practicaron en dicha clínica 109 operaciones por la vía vaginal, con una sola defunción, y ésta por un ataque de paludismo tres semanas después de haber sufrido la enferma la amputación del cuello uterino, la colporragia anterior y la perineoplastia. Tan lisonjera estadística nada tendría de particular por ser lo corriente cuando se opera con sujeción á las reglas, hoy sancionadas, de la más rigurosa antisepsia, si no fueran incluídas en aquélla algunas operaciones como la miomectomía (1 caso) y la colpo-histerectomía (3 casos), que son expuestas á accidentes, á pesar de todos los cuidados, y por lo mismo figuran en todas las estadísticas con su cifra de mortalidad que oscila en las más favorables del 5 al 8 por 100, según consigné no ha mucho tiempo en un trabajo publicado en este semanario acerca de la mía.

De 25 laparotomías, 7 fueron practicadas para extirpar fibromas uterinos, algunos muy voluminosos, con múltiples adherencias y sin posibilidad de formar pedículo. Á pesar de todas las dificultades, entre estos 7 casos sólo hubo dos defunciones, resultando la mortalidad, para las 25 laparotomías, de 4, ó sea el 16 por 100. Sólo el que haya tenido que luchar con las dificultades de muchas histero-miomectomías, sobre todo en el estado en que por lo regular nos son enviadas las enfermas, comprenderá el satisfactorio resultado de esta estadística parcial; porque esta operación, terrible por su mortalidad hasta hace pocos años, todavía causa bastantes víctimas á pesar de los procedimientos cada vez más perfeccionados que se han ideado para su ejecución. En el de tratamiento extraperitoneal del pedículo, que es el corriente y que mejores resultados me ha proporcionado hasta la fecha, como á mi amigo el Dr. Fargas, se atirantan demasiado los repliegues del peritoneo pelviano y con ellos numerosos filetes nerviosos, cuyo accidente, á mi juicio, basta para determinar una depresión grande en los centros gangliónicos, y con ella la parálisis intestinal, que muchas veces no se puede imputar á una infección ni á la exposición prolongada de los intestinos fuera del vientre, puesto que no salen por la herida, ni

al traumatismo de los mismos, ni á la peritonitis, de la cual no hay síntoma alguno.

Por eso encuentro más racional el procedimiento de extirpación consecutiva del pedículo por la vía vaginal, que hoy recomienda Péan y hace años practicó forzosamente Bardenheuer, y del cual he podido felicitarle en un caso reciente.

Más favorable, con serlo ésta mucho, la estadística de ovariectomías, demuestra una vez más lo que la experiencia nos enseña, á saber: que tratándose de tumores del ovario, no se debe desconfiar de la curación, aunque los casos parezcan desesperados. Varias veces me ha sucedido, en ovariectomías erizadas de dificultades y en enfermas aniquiladas, terminar la operación desconfiando ayudantes y testigos presenciales de que la enferma pudiese ser transportada con vida á su cama, y, sin embargo, han sido las ovariectomías de convalecencia más benigna. Esto ocurrió en la laparotomía que el Dr. Fargas consigna con el número 109, referente á un quiste voluminoso reticulado supurado, con múltiples adherencias y derrame de gran cantidad de pus en el peritoneo, en una enferma debilitada en extremo, con altas temperaturas y casi sin pulso.

Por eso dice muy bien mi amigo «que la utilidad de las estadísticas de laparotomía es puramente personal, porque sólo el operador es quien, en su recogimiento y meditando concienzudamente sobre cada caso, estará, al final, satisfecho de los resultados obtenidos, ó torturará su imaginación y su inteligencia para mejorar los procedimientos empleados si piensa que aquéllos no corresponden al grado de adelanto de la ciencia quirúrgica actual.»

Uno de los casos desgraciados de su estadística es el referente á un papiloma de los dos ovarios (laparotomía 114), con peritonitis que se recrudeció al quinto día de la operación, arrebatándole la enferma, á pesar de todas sus precauciones. En este particular no he sido más afortunado que mi amigo, ni creo que los demás ginecólogos tampoco, si se conocieran los resultados lejanos de sus estadísticas: de cuatro casos de papilomas ováricos primitivos y secundarios que cuento entre mis operaciones, dos terminaron por la muerte á los cuatro y once días de operados; y las otras dos enfermas salieron de la clínica curadas, al parecer, reproduciéndose más tarde el padecimiento. Y es que la malignidad del papiloma y su difusión hacen casi imposible la extirpación radical, é inevitable la invasión del peritoneo, que, si no mata rápidamente con síntomas de inflamación aguda, aniquila poco á poco por peritonitis crónica é infección general.

En cambio, es muy interesante la laparotomía 125, referente á un embarazo extrauterino con feto muerto de todo tiempo, de cuya observación espero más detalles y en la que el éxito fué completo, como el de las cuatro nefrorragias y nefrotomías con que termina la estadística, cuyas operaciones fueron practicadas en casos de riñón movable y pielonefritis supuradas.

Nada he de decir de las diez y ocho operaciones incluídas en el apéndice, por corresponder á la Cirugía general, pues fácilmente se comprende que con los medios de que dispone el Dr. Fargas en su clínica, estas intervenciones han tenido el mismo brillante resultado.

En resumen: la estadística del primer año de ejercicio en la clínica del Dr. Fargas, desde que se instaló ésta de la manera perfecta que hoy la presenta al público, y ya conocen los lectores por la detallada descripción que

de ella hizo el Dr. Altavás en EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 4 de Septiembre de 1892, es muy satisfactoria, dada la importancia y variedad de casos registrados.

Después de doce años de práctica de la especialidad, luchando con las deficiencias de nuestro régimen hospitalario, y la escasez de recursos para ejercer la Ginecología de la manera científica y seria que hoy reclama su importancia, he tenido tiempo de convencerme de la necesidad que hay en España de instituciones parecidas á la que el Dr. Fargas ha creado en Barcelona, ya que el Estado no se preocupa ni poco ni mucho de fundar hospitales especiales de mujeres, como existen en todos los países, porque sólo así puede quedar tranquila la conciencia después de intervenciones arriesgadas, cuyo éxito depende en gran parte, no del operador, sino de los múltiples medios de que se vale para ejecutarlas.

La obra del Dr. Fargas revela un gran progreso, y es seguro que ha de generalizarse para gloria de la ciencia patria y bien de la Humanidad; fines que hoy cumple mi amigo y por ello le felicito cordialmente.

Dr. EUGENIO GUTIERREZ.

SECCION PROFESIONAL

CARTA

AL EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

Excmo. Sr.: La urgencia de las medidas sanitarias tomadas últimamente en vista de la presencia del cólera en el puerto de Marsella, en medio de las múltiples y apremiantes ocupaciones de que V. E. debe verse rodeado en estos momentos, son una prueba evidente de que, para V. E., *salus populi suprema lex esto*, y constituyen el fundamento y una racional esperanza de que, durante la permanencia de V. E. en el Ministerio de la Gobernación, la reforma de las leyes sanitarias y la creación del Cuerpo de Sanidad civil, por tanto tiempo reclamadas y con tanta necesidad sentidas, han de pasar á ser un hecho que á V. E. agradecerán la sociedad y las clases médicas á la vez.

Los estragos causados en el pasado año por el viajero del Ganges en varias naciones de Europa; el dar todavía algunas pruebas de su existencia en algunos puntos donde antes estuvo, y su presencia ahora en Marsella, fundan la creencia y el temor de que en la primavera próxima pueda ser invadida nuestra Península por tan mortífero azote.

Sin duda alguna, que el celo manifestado por V. E. en favor de la salud de sus semejantes, no solamente le impulsará á llevar á las Cortes próximas algún proyecto resolviendo esta cuestión en el sentido propuesto en el último Congreso Médico-Farmacéutico celebrado en Madrid en 1891, genuina expresión de las aspiraciones de las clases médicas, sino que dictará cuantas medidas crea conducentes y necesarias para librar á la nación del luto y de los estragos que esta epidemia siempre lleva consigo.

Muy presente tendrá V. E. que la clase médica forma, en las aciagas circunstancias de una epidemia, el factor más importante para hacer frente á la misma. El comportamiento de esta clase en las varias y repetidas epidemias que han afligido á la nación, siempre ha sido noble y generoso. Antes de presentarse la epidemia ha anunciado su peligro y ha propuesto los medios para

evitarla y combatirla y, presentada que ha sido, no ha titubeado en ofrecer sus vidas y en dejar desamparadas á sus familias por librar la de sus semejantes y la sociedad.

Mas, así como V. E. no podrá menos de reconocer que este proceder tan levantado de las clases médicas en semejantes circunstancias es merecedor de una muy digna recompensa, como lo es y se recompensa en otras naciones, tampoco podrá menos de lamentar y de sentir que la sociedad y los Gobiernos de España no cumplan la ley satisfaciendo á las viudas de los profesores muertos en epidemias las pensiones con este objeto consignadas y dejando que las mismas con sus familias sufran la más espantosa miseria.

Por demás exiguas son las pensiones que la ley de Sanidad del 55 señala para la recompensa de los servicios sanitarios, y en extremo exigente en determinar las circunstancias que en el profesor deben concurrir para merecerlas.

Nada menos que la pérdida de la vida, ó bien haber quedado inutilizado el profesor en una epidemia para el ejercicio de su profesión, se le exige á éste para que tenga derecho á esas pensiones. ¡Ah, Sr. Ministro! Si para todas las clases que cobran del Tesoro fuera tan sobria la ley en conceder pensiones, ¡cuán distinto sería de lo que en la actualidad es, el estado del Tesoro público! ¡Y cuán poco tendría que fatigarse la imaginación de V. E. y la de todos sus compañeros de Gabinete, que tan mareados deben hallarse para resolver á satisfacción de las necesidades del país la batalladora cuestión de las economías! Pero si, á pesar de ser tan exiguas las pensiones que la ley concede al profesor que muere de una epidemia ó que queda inutilizado por ella en el ejercicio de su profesión, se cumpliera la ley y se pagaran esas pensiones, menos mal; pero es el caso que no se pagan. Y todavía es más sensible que á las reclamaciones que en el Senado y en el Congreso se han hecho para que á las viudas se les paguen esas pensiones, se conteste por el Gobierno que el Tesoro no tiene recursos para cubrirlas y que en el Presupuesto no hay ninguna partida consignada con ese objeto.

No hay duda, Excmo. Sr., que al confeccionar su antecesor el presupuesto de Gobernación, bien por un olvido involuntario, bien por el estado poco desahogado del Tesoro público, añadido todo esto al olvido y falta de consideración en que son tenidas las clases médicas, se faltó abiertamente á la ley, y el recordar á V. E. esta falta para que en el Presupuesto próximo á presentarse y discutirse en los Cuerpos Colegisladores no suceda, es lo que constituye el objeto principal de ésta.

Yo bien sé que el cumplimiento de la ley en esta parte ha de aumentar en algo el Presupuesto de gastos, y que hoy el empeño del Gobierno está en hacer economías, pero tampoco puedo dudar de que la rectitud de V. E. y la justicia con que se reclaman esas pensiones han de obligar á V. E. á excogitar algún medio para que no sigan por más tiempo desatendidas.

No desconocerá V. E. que la clase médico-farmacéutica, en extremo sufriendo, es una clase seria, digna, cuya generosidad y pensamientos levantados han sido probados hasta el heroísmo en las repetidas ocasiones en que la nación ha sido afligida por las epidemias; sabe también V. E. que la clase médica, sobre todo los titulares, están prestando su asistencia á los enfermos pobres por retribuciones de 100, 50 y hasta de 25 pesetas, y otros

muchos y muy estimables servicios á la sociedad, sin retribución ninguna; V. E. no olvida, ni debe olvidar tampoco, que hoy mismo estamos en peligro de ser invadidos por el cólera, y que la clase médica, cansada de pedir inútilmente por tanto tiempo lo que la misma ley le concede, y de sufrir tantos desengaños, en la perspectiva de morir de la epidemia dejando desamparadas y en la miseria á sus esposas y familias, ahogando los profesores los generosos impulsos en que sus corazones rebotan, pudieran apelar, para conseguir el cumplimiento de la ley, á los medios que la experiencia está demostrando son de seguro efecto; pero el Gobierno en manera alguna debe dar lugar á que la clase acuda á semejante extremo que, de no ser atendida en sus justas aspiraciones, por todos se reconocería como justificado, si á él apelase para conseguirlo.

Réstame, Excmo. Sr., pedir su dispensa por haber tratado de llamar su atención sobre un asunto que, de resolverse según en justicia procede, han de bendecir su nombre no pocas familias que hoy se encuentran en la desgracia, y ha de ser motivo también para que, dado el caso desgraciado de que nuestra nación sea invadida por el cólera, los profesores arrostran con toda serenidad las fatales consecuencias de esa epidemia, al ver que sus familias no quedan desamparadas por la sociedad como hoy se encuentran. Con este motivo tiene el honor de ofrecerse de V. E. su affmo., s. s. q. b. s. m.,

PASCUAL ALTAVÁS.

Aibar, Febrero de 1893.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. De la acción fisiológica de la *timacetina*. — II. Tratamiento de la eclampsia. — III. El *resorcinol* contra el prurito. — IV. El *alumnol* contra la blenorragia. — V. El *ictiol* en el tratamiento de las anginas.

I

La *timacetina*, polvo cristalino difícilmente soluble en el agua, derivada del *timol*, es, según el Sr. Jolly, un analgésico y un hipnótico. Este señor la ha prescrito como narcótico, á la dosis de 50 centigramos á 1 gramo, á veintiséis locos paralíticos generales ó delirantes, de los cuales en diez y seis se obtuvo un sueño satisfactorio, aunque interrumpido y menos profundo que el producido por el cloral.

El Dr. E. Marandon de Montyel ha empleado también esta sustancia en los locos, pero de sus experimentos resulta que no es hipnótica. De todos sus estudios sobre la *timacetina* deduce este señor las conclusiones que traducimos á continuación:

1.^a La *timacetina* no tiene acción sobre las diversas sensibilidades, sueño, inteligencia, vaso-motores, órganos genitales, secreciones é intestinos.

2.^a La *timacetina*, sin acción sobre todos los demás reflejos, ha determinado, en algunos casos, notable dilatación pupilar doble, sin trastorno de la visión, que ha principiado durante la primera hora y no ha persistido más de treinta á cuarenta minutos.

3.^a La *timacetina* ha producido á veces desvanecimientos asociados á un ligero grado de borrachera, inmediatamente después de su administración y durante muy corto tiempo.

4.^a La *timacetina*, en las tres cuartas partes de los casos, ha ocasionado ligera cefálea, de varias horas de

duración, principiando de ordinario al medio día y más rara vez por la mañana al despertar.

5.^a La timacetina ha aumentado siempre, durante dos horas próximamente, la fuerza muscular medida con el dinamómetro.

6.^a La timacetina ha elevado siempre, á veces hasta 1 grado, la temperatura, ascensión que se verifica gradualmente, lo mismo que el retorno al estado normal, el cual se observa de ordinario al cabo de dos horas.

7.^a La timacetina ha aumentado siempre durante dos horas el número de inspiraciones, sin modificar su ritmo.

8.^a La timacetina ha aumentado siempre durante dos horas la tensión arterial y el número de pulsaciones, pero nunca ha determinado palpitaciones cardíacas.

9.^a La timacetina, en las dos terceras partes de los casos, ha producido al medio día (la administraba por la mañana en ayunas) una gran laxitud, que persistía á veces aún por la mañana al despertar, pero sin modificaciones funcionales concomitantes, ni fisiológicas ni psíquicas.

10. La timacetina, en todos los casos, ha modificado la micción de tres modos: a) acelerando ó retardando la necesidad de orinar; b) determinando un espasmo uretrovesical, y de aquí la retención momentánea y disuria, trastornos que aparecen y desaparecen pronto; c) ocasionando por su paso á la orina un escozor que llega á veces hasta la quemadura, sensación igualmente pronta en aparecer y desaparecer. Estas tres acciones se muestran aisladas ó combinadas.

11. Excepcionalmente aparte de la micción, determina la timacetina latidos uretrales.

12. Esta sustancia, en las dos terceras partes de los casos, deja durante el día un gusto amargo, con mala boca y lengua pastosa, pero sin olor especial del aliento.

13. La timacetina determina en casi todos los sujetos, durante una hora á lo sumo, un vivo calor epigástrico, de ordinario localizado, pero que á veces se extiende por todo el cuerpo; rara vez una sensación de quemadura, que más rara vez aún sube á lo largo del esófago.

14. La timacetina es además susceptible de desarrollar sed viva y persistente, náuseas, vómitos, anorexia y hasta empacho gástrico, que subsiste aún después de suprimido el remedio.

15. Los órganos, de un modo general, se acostumbran pronto á la timacetina, sobre todo la vejiga y la uretra; el estómago es el único que se muestra más sensible á la acción de la sustancia.

16. Todas las anteriores acciones fisiológicas se producen hasta con pequeñas dosis de timacetina; sin embargo, los desvanecimientos, los trastornos de la temperatura, de la digestión y de la micción, están en relación con las cantidades administradas.

17. De todos los locos, los paralíticos generales son los menos sensibles á la acción de la timacetina; así que nunca se ha observado en ellos la dilatación pupilar, ni los desvanecimientos, y el espasmo uretrovesical es en ellos mucho menos frecuente y menos marcado que en los vesánicos; sin embargo, en los epilépticos se observa aún menos que en los paralíticos el espasmo.

II

El Sr. Charpentier ha leído en la Academia de Medicina de París un extenso escrito sobre el tratamiento

de la eclampsia; pero todo él está resumido en las siguientes conclusiones:

1.^a Hallándose expuesta á la eclampsia toda embarazada albuminúrica, y dando el régimen lácteo en la albuminuria, y en particular en la gravídica, resultados maravillosos, debe examinarse con el mayor cuidado las orinas de todas las embarazadas, y si se descubre en ellas la presencia de albúmina, por poca que sea, será necesario instituir el régimen lácteo absoluto y exclusivo. Es el *tratamiento preventivo* por excelencia de la eclampsia.

2.^a Una vez declarada la eclampsia, se principiará, si la enferma es fuerte, vigorosa y muy cianótica, por una sangría de 400 á 500 gramos, y después se administrará la medicación clorálica haciendo tomar leche inmediatamente sea posible.

3.^a Si la mujer es más delicada, los fenómenos de cianosis poco marcados, los accesos poco frecuentes, nos limitaremos á la medicación clorálica.

4.^a Desde el punto de vista obstétrico propiamente dicho, se puede establecer las siguientes reglas: se esperará que se declare el parto espontáneamente, y se dejará que termine solo siempre que sea posible.

5.^a Si declarado espontáneamente el parto se hace éste muy pesado por la debilidad de las contracciones uterinas, se terminará por una aplicación de forceps ó una versión, si el niño está vivo; por una cefalotripsia, una basiotripsia ó una craneotomía si el niño está muerto.

6.^a Se esperará para intervenir á que el estado de las partes maternales sea tal (dilatación completa ó dilatabilidad del cuello) que se pueda hacerlo impunemente, es decir, sin violencia y, por tanto, sin peligro para la madre.

7.^a Se deberá reservar el parto provocado para los casos excepcionales en que sea inútil el tratamiento médico; pero se rechazará en absoluto la operación cesárea y el parto forzado, sobre todo este último, por las incisiones profundas del cuello, es decir, el método cruento.

III

Un médico ruso, el Sr. Biélaïew, designa con el nombre de *resorcinol* una sustancia todavía mal definida, desde el punto de vista químico, que ha obtenido calentando partes iguales de resorcina y iodoformo. Este cuerpo es amorfo, de color de café y desprende olor á iodo. El citado profesor la ha empleado con éxito contra los chancros, las úlceras de la pierna, las heridas de mala naturaleza y ciertas dermatosis (psoriasis, liquen, etcétera).

El *resorcinol* tiene la propiedad de calmar rápidamente el prurito; provoca en las partes ulceradas un vivo dolor; así que sólo se le puede emplear en estado puro en las heridas gangrenosas y atónicas. En los demás casos, se le debe mezclar con 4 partes de almidón ó bien emplearle en pomada (de 2 á 4 gramos en 30 de manteca). La vaselina se mezcla mal con el *resorcinol*.

IV

El *alumnol* se presenta en forma de polvo blanco grisáceo, de sabor primero azucarado, luego estíptico, como el del alumbre. Su reacción es ácida. Es muy soluble en el agua y menos en el alcohol y en el éter.

Las soluciones acuosas de alumnol son fluorescentes; esta fluorescencia aumenta por la adición de un álcali,

principalmente del amoníaco. Las soluciones no precipitan ni por el amoníaco ni por los ácidos; precipitan con los carbonatos alcalinos; no precipitan con el tanino, la resorcina, el sulfato de zinc, el sublimado y el ácido bórico.

El alumnol da, con el percloruro de hierro, una coloración azul-violeta, análoga como sensibilidad á la del ácido salicílico, con la diferencia de que ésta es francamente violeta, mientras que la del alumnol es francamente azul.

Los alemanes han comenzado á emplear esta sustancia en ciertas enfermedades de la piel y contra la blenorragia; el Sr. Eraud la ha utilizado para la cura de heridas y observado que no produce irritación ni dolor. En la blenorragia aguda y crónica la ha ensayado en inyecciones á la dosis de 1 á 2,50 gramos por 100 de agua destilada. Sus efectos no han sido mayores ni menores que los de las demás sustancias usadas en el tratamiento de esta afección.

V

Un médico militar austriaco, el Dr. L. Herz, obtiene excelentes resultados en toda clase de anginas (excepto la amigdalitis llamada folicular) por el empleo de gargarismos con el ictiol en solución al 2 ó 3 por 100. Hasta en las anginas más intensas, en que las amígdalas y el velo del paladar están tan tumefactos que apenas pueden abrir la boca los enfermos, el ictiol, al cabo de veinticuatro horas, hace desaparecer los dolores y disminuye la tumefacción hasta el punto de ser posible la deglución de los alimentos. Para que todas las partes afectas se pongan en contacto con el líquido medicamentoso, deben los enfermos, no sólo gargarizarse la boca con la solución de ictiol, sino tragar también un poco de vez en cuando.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 18 de Febrero autorizando al Instituto Anatómo-patológico para que facilite vacuna para inocular á los reclutas del actual reemplazo, de Castilla la Nueva, con arreglo á la real orden de 10 de Febrero de 1892.

Real orden de 17 de Febrero ascendiendo á subinspector médico de primera clase al Sr. Moreno de la Tejera; á subinspectores médicos de segunda clase á los señores Zaragoza, Pardo y Merino, y á médicos mayores á los Sres. Jerez Huertas, Moros y González Linares.

Real orden igual fecha que la anterior destinando á la Brigada Sanitaria, como primer jefe, al subinspector médico de segunda clase, Sr. Torres Puig.

Real orden, también de la misma fecha, disponiendo se abone sueldo de médico mayor al primero, Sr. Andréu Domenech.

Reales órdenes, también de igual fecha que las anteriores, disponiendo entre en turno para colocación cuando le corresponda, el médico primero Sr. Gómez Jalón, y pase á situación de supernumerario el de igual clase

Sr. Hermida, nombrado jefe de Negociado de tercera clase del Gobierno provincial de Pinar del Río (isla de Cuba).

Real decreto de 22 de Febrero ascendiendo á inspector médico de segunda clase al Sr. Fernández de Ibarra.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Por haber pasado á ser socios corresponsales, conforme á lo prescrito en el párrafo 6.º del art. 6.º de los Estatutos, los académicos numerarios Excmo. Sr. D. Juan Creus y Manso, y D. Francisco Javier Santero y Van-Baumberghen, y por fallecimiento del electo D. Amós Calderón, han resultado vacantes en esta Corporación tres plazas de académicos numerarios, correspondientes á las Secciones de Cirugía, Higiene, Farmacología y Farmacia respectivamente; las cuales han de proveerse, según lo acordado por la Academia, en sesión del 17 del actual, con arreglo á sus Estatutos y Reglamento.

Las condiciones necesarias para ser candidato á dichas plazas, según el art. 6.º de los Estatutos, son las siguientes:

1.ª Ser español.

2.ª Tener el grado de doctor ó el de licenciado en la Facultad de Medicina conferido en alguna Universidad del Reino.

3.ª Contar diez años al menos de antigüedad en el ejercicio de la profesión.

4.ª Haberse distinguido notablemente en las materias científicas propias de las expresadas Secciones, por medio de publicaciones importantes originales, por actos públicos ó por una práctica acertada y meritoria, que le haya granjeado un crédito reconocido.

5.ª Hallarse domiciliado en Madrid.

Las propuestas para dichas plazas, que deberán estar firmadas á lo menos por tres académicos de número, se admitirán en esta Secretaría durante los quince días siguientes á la publicación oficial de este anuncio, y se acompañarán de las relaciones de méritos de los candidatos, suscritas por éstos, y garantidas con las firmas de los proponentes.

Madrid, 20 de Febrero de 1893.—El secretario, *Matias Nieto Serrano*. (*Gaceta del 22*.)

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

Doña Matilde Romeralo y López, de Tembleque, viuda del socio D. Mateo Peña y Sánchez, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 17 de Febrero de 1893. — El secretario general, *Francisco Marin y Sancho*. 3

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 715,58; mínima, 695,74; temperatura máxima, 15º,3; mínima, -2º,2; vientos dominantes, SO., SSO. y NO.

Los bruscos cambios de temperatura ocurridos en la semana última, los fuertes vientos reinantes en unos días y la humedad en otros, han sido causa de los recrudescimientos de los afectos reumáticos musculares y articulares, de las enfermedades crónicas de los aparatos respiratorio y circulatorio, y de la presentación de no escaso número de catarros laríngeos y bronquiales, con gran predominio de los síntomas nerviosos. Por la propia razón han sido también frecuentes las manifestaciones palúdicas, de carácter benigno en general, y los desarreglos gástricos. En la patología infantil nada de particular se ha observado, si se prescinde de un ligero aumento de casos benignos de viruela discreta. La mortalidad ha sido en esta semana la propia de igual época en tiempos normales.

CRONICA

Nuestro agradecimiento. — La Redacción de este periódico se halla profundamente reconocida á las deferencias y muestras de consideración y aprecio que, con motivo de haber sido agraciado nuestro director con el título de marqués de Guadalerzas, le han tributado todos los periódicos médicos, gran parte, si no toda la Prensa política, é innumerables compañeros. A todos nos encarga nuestro director que demos en su nombre las más rendidas gracias, y á todos también les está sumamente agradecida esta Redacción.

La Sociedad francesa de Higiene ha tenido la bondad de remitirnos el siguiente telegrama:

La Société française d'Hygiène est heureuse et fière d'envoyer un salut amical à son éminent collègue, membre honoraire, le Dr. Matias Nieto Serrano, aujourd'hui marquis de Guadalerzas. — Pour le Bureau, Dr. de Pietra Santa, secrétaire perpétuel.

En la imposibilidad de publicar íntegras cuantas cartas hemos recibido, en todas las cuales rebosa entusiasta adhesión á nuestro director, nos limitaremos á dar en su día cuenta de los nombres de todos aquellos profesores que nos hayan favorecido con sus comunicaciones.

El Sr. Montells (D. Nicolás), muy ilustrado catedrático de la Facultad de Medicina de Zaragoza, propone que se coleccionen en un álbum — que se entregará al Sr. Nieto Serrano — «las firmas de cuantos sientan en su alma el aguijón del patriotismo médico», por cuya idea la Redacción de este periódico no puede menos de manifestarle su profunda gratitud.

Anuario de la Clínica. — Hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares del *Anuario de la Clínica del doctor Fargas*, de Barcelona, obra ilustrada con 10 grabados intercalados en el texto y 13 láminas sueltas. Las materias de que trata este *Anuario* son las siguientes: *Origen é historia de la Clínica; Descripción de la misma; Salas de operaciones y material; Estadística; Reglamento.*

Como en otro lugar nos ocupamos con más detenimiento de este *Anuario*, nos limitamos aquí á felicitar al distinguido ginecólogo Dr. Fargas.

También hemos recibido un ejemplar de la Memoria que el Dr. D. Antonio Matienzo, subdirector del Hospital Militar de Tampico (Méjico), ha publicado con el siguiente título: *Existe el hematozoario de Laveran en la sangre de los palúdicos que se observan en Tampico*; Memoria muy digna de ser consultada por nuestros compañeros.

Fusión. — Con el título de *Boletín del Instituto Médico Valenciano (Órgano de la Asociación Médico-Farmacéutica de la provincia de Valencia)*, se han fundido las dos Revistas mensuales que publicaban antes ambas Corporaciones. De esperar es que tenga este periódico vida larga y próspera, como de todas veras se la deseamos.

Médicos auxiliares. — Está vacante, y se anuncia á concurso, la plaza de médico auxiliar de la Administración de Justicia y de la Penitenciaría del Juzgado de primera instancia de Castellón de la Plana, y ha de pro-

verse con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

Los microbios patógenos. — Nuestro estimado amigo Sr. Ulecia ha comenzado á publicar una «Biblioteca científica moderna», cuyo primer volumen lo forma la notabilísima obra del eminente profesor Bouchard, titulada *Los microbios patógenos*, obra escrita expresamente para dicha Biblioteca por el esclarecido catedrático de la Facultad de Medicina de París, y que representa el conjunto de sus investigaciones personales sobre las enfermedades infecciosas. Forma un elegante volumen de más de 300 páginas esmeradamente impresas y bien traducido por el Dr. D. Rafael del Valle. Véndese á 4 pesetas en la calle de Preciados, 33, bajo, Madrid, y en las principales librerías.

Necrología. — Ha fallecido en Madrid el domingo último el Sr. D. Pablo Fernández Izquierdo, farmacéutico bien conocido de todos, fundador que fué de nuestro apreciable colega *La Farmacia Española*, de *Los Avisos Sanitarios* y de *La Humanidad* (diario político). Los periodistas, tanto médicos como políticos, conocían bien al bueno de D. Pablo, á quien debieron ser invitados y espléndidamente tratados para inaugurar los dos establecimientos balnearios de su propiedad, Gaviria y Nanclores de Oca.

La Farmacia Española — de la que, como hemos dicho, era fundador — le dedica en su último número un sentido artículo, en el que enumera las peripecias por que pasó en su azarosa y no larga vida el Sr. Fernández Izquierdo. Diputado dos veces en la época de la revolución, se levantó muchas veces en el Congreso á abogar por las viudas y por los huérfanos de los facultativos fallecidos en tiempo de epidemia mortífera, y fué uno de los diputados que formaron aquella Liga (1872) de médicos y de farmacéuticos representantes del país, para recabar mejoras y reformas en el ejercicio de las profesiones médicas.

— También ha fallecido en Murcia nuestro antiguo y constante suscriptor el integérrimo médico D. Rafael García de las Bayonas, médico que había sido del Hospital Provincial de San Juan de Dios de aquella capital, académico de número de la Real de Medicina y Cirugía de Murcia, etc. Ha muerto á los setenta y ocho años de edad, y su muerte ha sido muy sentida por todos los compañeros y por todas las clases sociales de aquella ciudad.

Muy de lamentar son las pérdidas de ambos profesores. — R. I. P.

Un médico ministro. — El Dr. Viger, diputado por Loiret, ha sido nombrado ministro de Agricultura de la vecina República.

Impasibilidad de los chinos. — El Dr. Cohn, que ha sido muchos años cirujano de diversas Compañías americanas de ferrocarriles, da curiosos detalles sobre el menosprecio que tienen los chinos á la muerte y al dolor. Son aún más estoicos que los indios. Nunca consienten que se les dé el cloroformo para una operación. En un caso tuvo que hacer amputaciones de los miembros á 17 chinos. Ninguno sobrevivió á la operación. Comenzaron á morir al salir del hospital, y la autopsia del segundo demostró que había sido víctima del envenenamiento por el opio. Todos preferían la muerte á una vida en que no podían trabajar y servían de carga á sus amigos, quienes se apresuraban á procurarles el veneno que pedían.

Recomendamos eficazmente á nuestros suscritores lean el anuncio que, acerca de la **encuadernación de las obras** de la **BIBLIOTECA**, publicamos en las cubiertas de este número, encima de las *Vacantes*.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: **ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.**

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 3.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases medicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 e oestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
Etores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta

JARABE y Pasta de AUBERGIER con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las **Afecciones** de los **pulmones** y de los **Bronquios**, calma la **Tos** y suprime el **Insomnio**

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES

EL PAPEL DE LOS CIGARROS DE BARRAL

disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.

DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.

EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS

Y LA FIRMA DELA S. RE DEL DR. DELABARRE

POBREZA DE LA SANGRE VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones* del *Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MEDICO en 1893.

Encuadernación de los tomos.

Próxima á terminar la impresión de la **Terapéutica respiratoria** de Oertel, advertimos á los suscritores que deseen recibirla encuadernada, nos **remitan las 5 pesetas** que cuesta la encuadernación de los tomos correspondientes á este año, **antes del 1.º de Marzo**, pues pasado este plazo no nos será posible remitir á nadie encuadernados los tomos.

Para este año tenemos ya en prensa el **Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal**, que formará un tomo de unas 800 páginas; la **Terapéutica respiratoria** de Oertel (de la que se han hecho en el Extranjero numerosas ediciones); el **Tratado de enfermedades de los ojos** del eminente oculista Sr. Fuchs, con prólogo y notas del Dr. Osío, y en preparación el **Tratado de Medicina operatoria** de Löbker, y otras que indudablemente han de ser del agrado de nuestros suscritores.

La suscripción á la BIBLIOTECA, hágase en la época del año en que se haga, **tiene que empezar precisamente en Enero.**

Desde el año corriente — y siempre que lo pidan cuando menos 500 suscritores — enviaremos los tomos de la BIBLIOTECA

Encuadernados en tela á la inglesa

á cuantos nos remitan, además de las 15 pesetas, **5 pesetas** para la encuadernación de los tomos que correspondan á dicho año.

VACANTES

La de médico-cirujano — por defunción — de Huesa (Jaén). Hab. 1.673. Dotación 995 pesetas anuales pagadas por meses vencidos por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Marzo al alcalde D. Ildefonso del Río.

— La de id. id. de La Puebla de Arganzón (Burgos), y su partido, compuesto de ésta, su anejo Villanueva de la Oca y doce pueblos más limítrofes, con la dotación anual de 100 pesetas pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia de 14 familias pobres, y 280 fanegas de trigo pagadas por iguales en el mes de Septiembre de cada año. Solicitudes hasta el día 5 de Marzo al alcalde D. José Sarralde.

— La de id. id. — por dimisión — de Cobeña (Madrid). Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y 1.010 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. El pueblo es sano y con buenas aguas, consta de 90 vecinos y dista de la capital 25 kilómetros, con dos coches diarios á 4 kilómetros de esta población. Solicitudes hasta el 20 de Marzo al alcalde.

— Las de id. id., farmacéutico y practicante — por terminación de contrato — de Noguera (Teruel). Hab. 1.260. Dotación 290, 80 y 50 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Marzo al alcalde D. Rafael Pérez.

— La de id. id. de Campo de San Pedro y su anejo Celleruelo (Segovia). Dotación 45 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con 104 vecinos pudientes. El anejo dista kilómetro y medio. Solicitudes hasta el 17 de Marzo al alcalde D. José López.

— La de id. id. de Berango (Bilbao). Dotación 2.250 pesetas anuales pagadas por semestres vencidos por los conceptos siguientes: 750 pesetas con que los Sres. D. Pedro y D. Juan V. Aguirre, vecinos de Bilbao, subvencionan al facultativo á condición de establecerse en este término mu-

nicipal; 250 pesetas de fondos municipales por la asistencia á 14 familias pobres más las iguales con los vecinos pudientes. También puede contratar á los vecinos de los pueblos limítrofes. Solicitudes hasta el 6 de Marzo al alcalde don Antonio de Lejonagoitia.

— La de id. id. — por renuncia — de Carranza (Bilbao). Hab. 2.970. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres, enfermos del Santo Hospital y análisis de los vinos y bebidas, y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Marzo al alcalde D. Angel de la Brena.

— La de id. id. — por renuncia — de Hondón de las Nieves (Alicante). Hab. 2.558. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Marzo al alcalde D. Nicasio Mira Pérez.

— La de id. id. de Herguizuela de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Hab. 500. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Marzo al alcalde D. Melquiades Redondo. (El contrato terminará el 31 de Diciembre de 1896.)

— La de id. id. de Tolbaños de Arriba y sus anejos Huerta de Arriba y Tolbaños de Abajo (Burgos), distantes 2 kilómetros cada uno. Dotación 2.000 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos, bien sea en metálico ó en trigo del país, casa, leña y libre de contribución. Para alivio del médico hay un practicante en Huerta de Arriba. Estos pueblos están sujetos á un solo Municipio, es probable que pueda obtener la titular del Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 17 de Marzo al alcalde D. Santiago Izquierdo.

— La de id. id. — por defunción — del primer distrito de Espinosa de los Monteros (Burgos), partido de Briviesca. Hab. 3.974. Dotación 750 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Marzo al alcalde D. Urbano Revuelta.

— La de id. id. — por renuncia — de Maquirriáin, Sansoain y Olleta (Navarra), partido de Tafalla. Dotación 300

pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres, y una Sociedad abonará además 300 pesetas y 380 robos de trigo. Solicitudes hasta el 15 de Marzo al alcalde D. Jenaro Flamarique.

— La de id. id. — por defunción — de Casar de Escalona (Toledo), partido de Escalona. Hab. 1.540. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Marzo al alcalde D. Dámaso González.

— La de id. id. de Valdefinjas (Zamora), partido de Toro. Hab. 580. Dotación 500 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Marzo al alcalde D. Atilano Muñoz.

— La de id. id. — por renuncia é imposibilidad física — de Monzón (Palencia). Hab. 797. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 20 de Marzo al alcalde D. Hermenegildo Val.

— La de id. id. — por renuncia — de Navas de Jorquera (Albacete). Hab. 907. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Marzo al alcalde D. Gregorio Juncos.

— La de id. id. — por defunción — de San Miguel de Salinas (Alicante). Hab. 1.241. Dotación 500 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Marzo al alcalde D. Antonio Ortuño.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Almendral (Toledo). Dotación 400 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres, y demás obligaciones que impone el reglamento para el servicio benéfico-sanitario de 14 de Junio de 1891, cuya dotación le será satisfecha de los fondos municipales por trimestres vencidos. Además, y por la asistencia de 150 vecinos restantes de que consta esta población, percibirá la suma de 1.600 pesetas anuales pagadas mensualmente respondiéndole de su solvencia, bajo compromiso formal tres vecinos mayores contribuyentes, que son los encargados de su cobranza. Solicitudes hasta el 15 de Marzo al alcalde D. Lucio Fernández.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Támara (Palencia). Hab. 630. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Marzo al alcalde D. Remigio Alario.

— La de farmacéutico de Otero de Herreros (Segovia). Hab. 846. Dotación 250 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 40 familias pobres y las iguales con los

vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Marzo al alcalde.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la Correspondencia, que es numerosa.)

LIBRAIRIE J.-B. BAILLIÈRE ET FILS, 19 rue Hautefeuille (près du boulevard Saint-Germain), à Paris.— *Formulaire des médicaments nouveaux et des médications nouvelles pour 1893*, par H. Bocquillon-Limousin, pharmacien de première classe, avec une introduction par H. Huchard, médecin de l'hôpital Bichat. 1. vol. in 18 de 320 pages, cart., 3 fr.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

**18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20
MADRID**

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.— *Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^o Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON

4 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^a St-Martin, y buenas Farmacias.

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan in lefinidamente aun en los países calidos

JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas de PROTO IODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empequeñimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grajeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grajeas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección ipodérmica.

Las Grajeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la 8^a de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Breveté S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE

Chloruro de etilo

Anestesia local Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 á 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

ENFERMEDADES DEL CORAZON — PALPITACIONES — HIDROPESIAS, etc.

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{al}: F^{ia} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

PREP. Fco. 102, rue Richelieu, 8º de BOYVEAU-LAFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escorbuticas*, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. - EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso. »

« El *Vino* y el *Elisir* de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el *Vino* y el *Elisir* de **Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Nevrósis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las *enfermedades nerviosas*, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS 8, Rue Dauphine, Paris

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DOSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univ^{es}: LONDRES 1862 - PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farmia BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

Comprimidos

DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.

Aperitivas, muy digestivas.

Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,

Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones,

Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Elixir Peptonato de Hierro CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona

Según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, el **Elixir Peptonato de Hierro «Castillo»** es el preparado ferruginoso superior á todos los demás conocidos hasta el día, cuyos eficaces é inmensos resultados se han comprobado en los hospitales clínicos de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Cura la *anemia, clorosis, colores pálidos, pérdidas, extenuación, flujo blanco, menstruación desarreglada, nula, difícil ó retrasada, dispepsia* (dificultad de digerir), *escrofulismo, vicios humorales, convalecencias, enfermedades nerviosas*, y todas las procedentes de la debilidad.

Elixir Morrhuol CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona.

Según dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona y la de París, es el preparado superior á todos los conocidos hasta el día. Contiene la parte medicinal y curativa del aceite de hígado de bacalao; es de un gusto muy agradable y no produce la repugnancia y otros muchos inconvenientes del aceite de hígado de bacalao.

Cura rápidamente la *tisis, afecciones del pecho y garganta, reumatismo, herpes, linfatismo, vicios humorales, catarrhos crónicos, diabetes*, favorece la dentición de los niños y en general las enfermedades procedentes de debilidad.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO», para inyecciones hipodérmicas: cada gramo de esta solución contiene 0,02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO»: cada gránulo contiene 0,01 de sal; para tomar cinco gránulos al día.

El **Peptonato amónico-hidrargírico «Castillo»**, tanto en la forma de solución como de gránulos, tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos, y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

Depósito general: Condal, 15, Farmacia. — BARCELONA

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atucha, 35; Girona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, yodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón estroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, yodofórmica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eutépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Aviso al Público.

Los médicos en general, no sólo en España, sino que también en todos los países, y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes; y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas minero-medicinales naturales de

Carabaña

sódico-sulfuradas, producto salúfero extraordinario; reúnen, á la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirá resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

Carabaña

en todas las farmacias y droguerías del Universo, á las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de **ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.**

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

PREPARADO POR LOS

DRES. MARQUÉS Y SASTRE

Este nuevo preparado lo recetan los más distinguidos médicos, por considerarlo el más aperitivo, tónico y reconstituyente. El Dr. Robert, distinguido catedrático de esta Universidad, dice respecto al mismo: «Esta cuádruple asociación de productos, no sólo imprime al vino preparado por el doctor Marqués una energía estomáquica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de excitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales.»

ELABORACIÓN Y VENTA

Hospital, 109, farmacia, Barcelona.

Depósitos: Madrid, Dr. Somolinos, Infantas, número 26.—Valencia, Dr. Chiarri, calle Alta. Zaragoza, Ríos hermanos, Coso.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

del estómago, hígado, bazo y riñones por qué sufrís? Nuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de VICHY CATALAN

de uso en los Hospitales. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL P.O. MAYOR, Furest y O., en comandita. — Corona.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, Ningún remedio es tan eficaz como un **Vejigatorio en el brazo**, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Albespeyres**. Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El **Vejigatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CÁPSULAS e INYECCIÓN RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

Las **CÁPSULAS de RAQUIN** al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antiblenorrágicos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS : 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

25 AÑOS DE ÉXITO



15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS,
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

**BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS
e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura : Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888